

La colonialidad en la configuración de las representaciones sociales de la violencia de género contra las mujeres mapuche.

Sara Lilia Yunué Ramos Miramontes

Universidad de La Frontera

Nota de autor

Sara Ramos, Psicóloga, Departamento de Psicología, Universidad de La Frontera.

Gonzalo Bustamante Candidato a Ph.D. en Ciencias Sociales Aplicadas, Université du Québec en Outaouais.

Correspondencia sobre este proyecto de investigación debe ser enviada a Sara Ramos en Departamento de Psicología, Universidad de La Frontera, Temuco, Francisco Salazar 01145, Chile. E-mail: [s.ramos01@ufromail.cl](mailto:s.ramos01@ufromail.cl)

Este trabajo corresponde a la tesis para optar al grado de Magíster en Psicología Comunitaria que otorga la Universidad de La Frontera, Temuco - Chile.

## **Resumen**

La violencia de género contra las mujeres indígenas es un fenómeno que ha sido estudiado desde paradigmas múltiples, pero ha sido la perspectiva feminista la que se ha aproximado a describir los efectos de las estructuras macro sociales como el sistema colonial que producen las inequidades, discriminación y desigualdad en razón de género a través representaciones sociales que legitiman y normalizan la ocurrencia de la violencia de género. El pensamiento feminista decolonial aporta a la comprensión de las categorías de opresión que se intersectan y dan origen a la diferentes expresiones de subordinación y otros tipos de violencia contra las mujeres. A través del método biográfico narrativo, las historias de mujeres mapuche participantes de este estudio dieron cuenta de la influencia de la colonialidad del género en las representaciones sociales. Los principales resultados de este estudio aportan datos empíricos a la perspectiva de Lugones, señalan que las representaciones sociales construyen el orden social en razón de género, clase, raza y origen étnico, en diferentes categorías presentes en las trayectorias de vida como la escolarización, el vínculo familiar-comunitario, el impacto del consumo de alcohol y las experiencias de diversas formas de violencia en las construcciones hegemónicas y contrahegemónicas del ser mujer mapuche.

**Palabras clave:** género, colonialidad, violencia, interseccionalidad.

## Índice

Introducción.....	3
Problema de investigación.....	4
Marco teórico.....	15
Metodología.....	21
Diseño .....	21
Participantes .....	23
Técnicas de producción de datos .....	26
Procedimiento .....	27
Plan de análisis.....	29
Resguardos éticos .....	31
Resultados.....	32
Discusión .....	47
Referencias .....	54

## **Introducción**

La violencia de género contra las mujeres de pueblos originarios ha sido estudiada y abordada desde diversos enfoques que universalizan y homegenizan a las mujeres. La conceptualización dominante de la violencia individualiza al ámbito privado el abordaje desde una mirada psicopatologizante, lo cual reduce la complejidad de la realidad social.

El pensamiento feminista decolonial visibiliza las opresiones históricas, sociales y culturales presentes en las experiencias cotidianas de las mujeres comprendidas como grupo minorizado por los efectos de la política colonial sistémica. La negación y desautorización de las mujeres en la historia ha traído como consecuencia un conocimiento parcial de la realidad social. De esta manera, los estudios feministas pretenden contribuir a la visibilización de las realidades sociales en la vida cotidiana de las mujeres que aporte a la construcción de una reflexión colectiva de las inequidades, disparidades de género, los sistemas de opresión que superan la definición de la violencia intrafamiliar o directa, pues se construyen con los relatos de las historias colectivas de violencia estructural, política y cultural de las comunidades en el que emergen análisis desde el enfoque de la colonialidad del ser-saber-poder.

Las macroestructuras que clasifican el orden social de acuerdo a la clase, género, raza y etnia impactan en la subjetividad de las mujeres. La herencia colonial ha configurado construcciones, creencias, ideas, valores y actitudes a través de la interpretación que los sujetos otorgan al mundo presente en las historias de vida relatadas encontrando representaciones sociales compartidas que dan cuenta de la contrahegemonía en la desnaturalización de la violencia y de las relaciones de poder con componente de género.

## **Problema de investigación**

La violencia es un problema grave presente en la cotidianidad de la realidad social. Se reconocen fuentes de desigualdad y discriminación de diversas manifestaciones como el género, clase social, origen étnico, orientación sexual y nacionalidad son condiciones que aumentan la complejidad en la comprensión del fenómeno de la violencia y configuran diversos tipos de violencia impregnada en la sociedad.

Según la Convención de Belem do Pará (1994), la violencia de género es “una manifestación de poder en las relaciones entre hombres y mujeres históricamente desiguales”, lo que señala que la génesis de la violencia contra las mujeres está en el orden social construido por desigualdades que discrimina a las mujeres por el hecho de serlo y devalúa todo lo asociado con lo femenino (Jubin, 2016) y que puede expresarse en diferentes niveles de daño infligido y gravedad e incluso llegar al feminicidio, siendo una causa importante de morbilidad en las mujeres, ya sea por violencia directa o indirecta y acumulativa, con consecuencias en la salud mental y física en las mujeres.

En el 2008 el Ministerio de Interior informó que la prevalencia de violencia intrafamiliar contra las mujeres de entre 15 y 59 años alcanza un 35.7%, de estas mujeres el 32.6% han experimentado simultáneamente violencia psicológica, física y sexual. En la región de la Araucanía, un 42,4% de las mujeres ha experimentado violencia psicológica y un 25,3% violencia física; 9,8% ha sido insultada, humillada e intimidada por su pareja; un 32,2% ha sido pateada, arrastrada o recibido una golpiza (SERNAM, 2010). Las situaciones que predisponen al riesgo son: 1) mantener relaciones abusivas con la pareja (49%) 2) creencias que justifican las agresiones (46.8%) y c) haber vivido violencia física en la

infancia (42%). Los datos arrojados por Carabineros de Chile (2012) reporta una disminución en la tasa de denuncias por violencia intrafamiliar, sin embargo, es importante analizar la percepción de las sanciones por parte de las denunciantes así como la confianza y credibilidad en las autoridades y los procesos de procuración de justicia.

En el 2009 el Observatorio de Equidad en Salud según Género y Pueblo Mapuche detectó que en el mismo año se realizaron 5.032 denuncias por violencia intrafamiliar, alcanzando las víctimas femeninas a 6.343; entre ellas 553 fueron atendidas en servicios de urgencia médica. Al respecto, las instituciones del Estado encargadas de monitorear las inequidades de género a través de sus servicios, no segregan la variable etnicidad en sus estadísticas, lo que constituye una barrera para la atención intercultural pues no contempla a las mujeres de los pueblos originarios. Astelarra (2005) refiere que la invisibilización propicia que sea un tema considerado como privado y reducido al plano de lo doméstico, lo cual se fundamenta en los abordajes clásicos centrados en que la violencia de género es un problema intrafamiliar, aislando a las víctimas directas e indirectas impidiendo que se desarrollen o continúen formas propias de regulación y/o sanción en comunidad.

La violencia basada en género, ha sido ampliamente estudiada desde diversos enfoques explicativos, se destacan por sus aportes a las discusiones actuales sobre el problema el pensamiento marxista, el paradigma postestructuralista y recientemente desde la perspectiva de género y enfoque feminista. Estos ofrecen una mirada acerca del origen y legitimación de la violencia, y en específico, de la violencia de género comprendiendo las categorías de ser mujer y hombre, las condiciones sociales, económicas y culturales que desde las teorías histórico-críticas aportan explicaciones sobre las violencias contra las mujeres.

La contribución del pensamiento marxista sugiere elementos conceptuales sobre el carácter social de la violencia de género explicada y comprendida como resultado de dinámicas sociales que originan y reproducen la violencia: desigualdad, exclusión, marginalidad y la relación riqueza-pobreza. Sugiere que hay condiciones socio-económicas que producen conflicto social, por tal la violencia es una manifestación aguda de las sociedades divididas, clasificadas y subordinadas por el orden capitalista, a partir de los medios de producción donde la violencia es instrumentalizada (Gonzalez, 1998). Desde el enfoque marxista, surge la idea de “espiral de violencia” modelo que aportó importantes conceptualizaciones a partir de los mecanismos de acción de la violencia y los actores en la dinámica, estos son violencia estructural (originaria), institucional (estatal), violencia de resistencia instintiva/organizada (popular), represión estatal generalizada y terrorismo de Estado. En este sentido, la violencia sirve para determinados propósitos y es objetiva en tanto, mientras existan sociedades clasificadas en clases, la violencia nunca será erradicada de la cotidianidad (González, 1998). A las manifestaciones de violencia según el marxismo escapan las nociones de individualidad, entendiendo que la vida de los sujetos resulta de las relaciones políticas, económicas y culturales desde una mirada a lo macro.

Otro enfoque desde las teorías críticas, es el paradigma postestructuralista que fundamenta que la violencia y la dominación son parte de una racionalidad que organiza la realidad en torno al lenguaje y se materializa mediante el sometimiento en tanto hay oposiciones binarias como sujeto/objeto o superior/inferior que se oponen entre sí, como mujer/hombre y blanco/negro en la que una subordina a la otra y a todo lo diverso, entre estas categorías, hombres y mujeres son elementos de clasificación como dos entidades humanas distintas y configuradoras del orden social. Así la construcción mental masculina

domina históricamente, impregna en las relaciones sociales y en la autopercepción (Saz, 2012). Para Doering (1992), el género está construido social, política e históricamente que forma subjetividad y conocimiento/poder que refuerza los modelos de relación de poder, por tal, el conocimiento es contextual y no universal, en ese sentido, la experiencia de las mujeres construyen discursos y roles que tiene efectos en lo material y en lo político, así la violencia de género es una expresión de poder y se ejerce en la medida de que haya resistencias.

Desde el pensamiento feminista y la teoría de género, la perspectiva de género visibiliza la dominación en razón de género que origina la opresión, discriminación e inequidades contra las mujeres por el hecho de serlo. Este enfoque releva la comprensión de las características que definen las categorías hombre-mujer desde lo específico de la experiencia vital y las posibilidades de vida, el sentido, expectativas, oportunidades y relaciones sociales entre géneros estableciendo correlaciones entre las experiencias de vida, la historia, la cultura y el modelo social en el que se circunscriben (Lagarde, 1996).

Los enfoques marxista, postestructuralista y feminista concuerdan en explicar el fenómeno de la violencia como definición básica el abuso de la fuerza y el poder en contra de personas o grupos minorizados para la obtención de beneficios, control y dominación. De manera general, advierten que hay un soporte subjetivo e ideológico que se determina y justifica a través de las realidades sociales y culturales, legitimado en prácticas cotidianas. Los modelos explicativos analizan realidades parciales y características desintegradas, que de acuerdo a datos empíricos se traducen en abordajes por parte de las instituciones del Estado en diferente nivel e intensidad a través de las políticas públicas, las cuales han sido



ineficientes en la erradicación de la violencia, específicamente en la que sucede en contra de las mujeres.

El conocimiento que deviene de los paradigmas de pensamiento sobre la violencia contra las mujeres es importante en tanto, se transmite en esfuerzos de cobertura institucional del problema. En el caso de América Latina, ha predominado un modelo de comprensión del ser mujer como categoría de homogenización de la identidad, la femineidad está determinada por el modelo de mujer occidental, blanca y de clase media representada por los valores eurocéntricos. Como el fenómeno de la violencia de género se origina en las relaciones desiguales de poder y la hegemonía patriarcal, el sufrimiento que genera la violencia de género en el colectivo debe ser abordado necesariamente también en el contexto social.

El enfoque actual patológico y biomédico de la salud mental y el enfoque jurídico en cuanto a la violencia de género, intenta abordar las consecuencias de la violencia y se dedica principalmente a la denuncia y derivación a centros de acogida para mujeres. La psicóloga Antonieta Vera Gajardo relata la dificultad que se presenta a mujeres mapuche violentadas por su pareja, sufriendo violencia al interior de su comunidad. El apego a su comunidad, la solidaridad con su pueblo es lo que a muchas les impide acudir a ayudas estatales y denunciar para no hacerle daño a alguien de su lof (Vera Gajardo, 2014, p. 9). La falta de confianza al estado chileno y sus agentes ejecutores tal como carabineros, tiene que ver con la vulneración constante de los derechos de los pueblos originarios por parte del estado chileno lo que lleva a que no es un referente de confianza en búsqueda de apoyo en situaciones de violencia (Vera, 2014, p. 11). Entendiendo el fenómeno de la violencia contra las mujeres desde la interseccionalidad (Crenshaw, 1989), permite analizar el entrecruce de

distintas categorías como así son la categoría de género, de clase/ campo social, sexualidad y raza (Lugones, 2011). La mirada intercultural e interseccional permitirá tomar consciencia sobre la necesidad de abordar la violencia de género desde una mirada interseccional que tenga una visión comunitaria y que considere el contexto local integrando un enfoque intercultural.

Desde la perspectiva de género, el pensamiento feminista se acercó a la comprensión de los problemas de violencia de género y la explotación que producían a mujeres en razón de la clase, la raza y la etnia, estableciendo diversas subordinaciones de género (Medina, 2015). El discurso desde el feminismo decolonial interpeló las categorías unificadoras del ser mujer, en tanto mostró que hay una diversidad existente de mujeres construidas por la historia, la cultura, el origen y las subjetividades, el sexo, el color, la edad y la clase que no pueden ser reducidas desde el privilegio y la postura universalista alejada realidades situadas con condiciones particulares.

El sistema moderno/colonial de género permite comprender los cambios en la estructura social producto de los procesos que integran el modelo del capitalismo eurocentrado, impuestos a través colonialidad del poder en las comunidades de pueblos ancestrales indígenas originarios, como en los casos de las mujeres Aymara o Quechua entre muchos otros en los que las mujeres fueron inferiorizadas (Huanacuni, 2010). La identificación de las relaciones desiguales y la violencia efectiva a través del uso del poder y la dominación reiterada y normalizada, como el machismo, siendo así la aplicación práctica del modelo patriarcal.

Ampliando la comprensión del problema, la Psicología Social fundamenta la existencia de un mundo subjetivo en los/as sujetos que se transforma en realidad a través del lenguaje y el comportamiento. Las teorías del desarrollo señalan que la experiencia humana produce referencias al pensamiento, que interioriza valores, opciones, representaciones y creencias que orientan la conducta. Desde este modelo, la violencia es parte de la subjetividad de cada individuo en la que caben factores que estimulan la violencia y en otros que pueden ser normalizada, aceptada validada en los mecanismos internos de representación del mundo. La subjetividad es resultado de la influencia de la realidad social y cultural en el fenómeno de la violencia, a propósito Martín-Baró (2003) señala que la ideología determina las acciones, comportamientos y conductas y esta que es dominada por la subjetividad se comprende de la construcción histórica y social que hacen parte al individuo, así la ideología es una cosmovisión del mundo que está presente como real en donde puede considerarse el uso de la violencia como una opción (entre creencias, valores, representaciones) para moldear la subjetividad de otros.

La comprensión desde la Sociología y la Psicología Social sobre la violencia de género la señalan como producto del incumplimiento de roles, el rol es entendido como el comportamiento esperado de los individuos por normas sociales determinadas y aceptadas. Desde esta mirada, el rol de género asociado a las mujeres puede verse incumplido o modificado como resultado de sociedad modernas que cambian vertiginosamente y que producen disfuncionalidad social agudizando la violencia por la incompatibilidad de los roles. Es decir, la hipótesis de la existencia de la violencia coercitiva para readaptar a las mujeres a un rol femenino que se desajusta de lo establecido y que produce conflicto social en las relaciones de género (Segato, 2011).

Reconocer las relaciones de poder en el contexto de pueblos originarios ha cursado por distintas explicaciones y debates que enfatizan que la violencia de género, el machismo, las relaciones desiguales son herencia colonial, siendo un modelo que se aprendió con la invasión española y que ahora se ha internalizado a partir de estrategias de dominación que sitúan a un género (masculino) por sobre la vida, las decisiones y las valía del otro (femenino) (Lugones, 2012). La apuesta desde el feminismo comunitario es descolonizar el género, quiere decir, reconocer que había un patriarcado instaurado antes de la invasión y que, desde los aportes de las mujeres feministas bolivianas para descolonizar y desneoliberalizar el género implica comprender la complicidad del patriarcado que trasciende fronteras y tiempos en la historia (Gargallo, 2014).

Desde la perspectiva decolonial, se logran analizar las formas, normas y patrones de conducta a partir del ser hombre o ser mujer, la colonialidad con sus variaciones geopolíticas define un comportamiento sexual entre los géneros que da cabida a roles y estructuras de organización en el sistema mundo, como la familia y comunidad. Los modelos ideales de unidad e integración familiar importados desde las familias burguesas y que fueron adoptados, aunque no siempre reconocidos, por los sujetos/as colonizados establece una colonialidad del poder (Curiel, 2009).

Ante el tema de la violencia de género en comunidades de pueblos originarios es importante identificar los elementos propios de su comovisión que influyen en la problemática, para de esta manera analizar los tratamientos que la sociedad utiliza para disminuir y/o prevenir la violencia de género en cualquiera de sus formas dentro de la comunidad. Los relatos de resistencia de mujeres de pueblos originarios, que desde el feminismo rescata Gargallo (2014), denuncian una insistencia gubernamental en denominar

a la violencia de género como propia de los pueblos indígenas, implicado así el prejuicio cultural blanco, bajo la premisa que la ausencia de educación formal es predictor de la violencia.

En comunidades en resistencia a la intervención del Estado-Nación, las opresiones del sistema patriarcal, son identificadas como parte de un mecanismo neoliberal y capitalista que desestabiliza las posibilidades de vivir adecuadamente y no garantiza el acceso a los derechos. Para despatriarcalizar y descolonizar algunas mujeres reivindican una construcción y apego a proyectos feministas sin dejar de ser parte de la cultura y su cosmovisión construyendo relaciones justas desde dentro (Levil, 2015).

La reflexión sobre la colonialidad del poder, del saber y del ser en los pueblos indígenas denuncia una manifestación de elementos que utilizaron los colonizadores para llevar a cabo una imposición de prácticas que eran inexistentes en los usos y costumbres previo a su llegada, instaurando en los pueblos y comunidades originarios la práctica de un modelo de relación de dominación basado en la riqueza, acumulación de bienes, la cosificación de mujeres y niños/as que aunado a la prevalencia del consumo de alcohol son gatilladores de la violencia. El uso de la violencia para la dominación, en el caso de las comunidades mapuche, ocurrió a través de una doble colonización, en primer lugar por parte de las potencias europeas en el siglo XXVI, seguido de una colonización interna cometido por Estado chileno, que como herencia de la colonialidad hicieron posible la naturalización por asimilación de la violencia presente de forma transgeneracional (Observatorio de Equidad en Salud, según Género y Pueblo Mapuche, 2013).

Desde una perspectiva feminista decolonial, habla de la violencia contra las mujeres mapuche es referirse a un fenómeno que habita en la vida personal y comunitaria, que además de las formas de violencia legitimada y tipificada en Chile como la física, psicológica, económica y sexual, se reconocen otras que se han vinculado como la cultural y estructural que se ejercen a través de los proyectos políticos de los gobernantes, a través de la masificación de las intervenciones e invasiones que afectan el buen vivir y la autonomía de las comunidades mapuche.

La violencia de género afecta a las mujeres, en especial a las mujeres indígenas. Al respecto, la Convención para la Eliminación de la Discriminación de todas las formas de violencia contra la Mujer (CEDAW) la violencia contra las mujeres rurales e indígenas se interpreta como una forma de discriminación y no tiene consideraciones específicas dependiendo del contexto y situación histórica, menos considera los elementos comprensivos desde el enfoque comunitario de vital importancia en la realidad de las mujeres de origen indígena. De esta manera, el abordaje desde la política pública obedece a una visión universal de las mujeres, sin considerar especificidades.

Las historias y la vida cotidiana de las mujeres indígenas demuestran la necesidad de contar con un punto de vista teórico que reconozca la casi universalidad de la violencia contra las mujeres y las particularidades de las experiencias de las mujeres indígenas. La violencia indirecta que es estructural y cultural está poco estudiada por considerarse difícil de evidenciar o invisible, esta categoría explica la construcción de las relaciones sociales y de género con efectos profundos en la subjetividad de las mujeres. En los relatos de vida de mujeres pueden quedar de manifiesto las opresiones, desigualdades y discriminación a las que han estado expuestas históricamente a través de los cambios sociales y civilizatorios

como herencia histórica del colonialismo, también podría revelar las representaciones sociales sobre la reivindicación del rol de género, la defensa de los derechos como mujeres inmersas en la cultura Mapuche sin dejar de lado comprensión del ser colectivo como pueblo.

Para Lorena Cabnal (2010) la colonialidad es producto de la invasión, dominación y control del cuerpo como territorio, el cuerpo de las mujeres se consideró un territorio conquistado y perpetuado a desventajas múltiples que siguen expresándose actualmente como en el caso de las desposesión de la tierra y los recursos dentro y fuera de la comunidad. La noción con la que se configuran las relaciones e interacciones sociales entre géneros es una muestra observable en lo micro de las reestructuraciones de representaciones sociales sobre el trato y el cuidado en relación a la tierra, la naturaleza desde una visión de poder antropocéntrica.

La violencia cultural contiene lo simbólico de los mandatos sociales sobre el imaginario de la naturaleza de las mujeres, replegadas a su rol reproductivo, al cuidado de la familia y despojada de capacidad productiva y creativa de cambios culturales que se ha asociado históricamente a lo masculino, quienes pueden alcanzar reconocimiento social, liderazgo como muchas otras capacidades a desarrollar. Los roles de género son mantenidos a través de las representaciones sociales que están en el mundo interno de cada individuo, grupo e instituciones sociales (Magallón, 2005). La dificultad para evidenciarlas es parte del mantenimiento de lo establecido por el orden patriarcal, ya que la invisibilidad y normalización de la violencia de género, se mantiene en lo subjetivo de las estructuras mentales, se justifica y se refuerza permanentemente en los discursos y costumbres culturales.

Entonces, la violencia de género contra las mujeres indígenas puede ser explicada a partir de categorías de representaciones sociales que se producen por la colonialidad del género y que influyen en las cogniciones, las representaciones mentales y las actitudes y en los sucesivos a las relaciones sociales que hacen parte de la vida comunitaria. A partir del problema expuesto, se plantea la siguiente pregunta de investigación y ¿cómo se articulan y relacionan las representaciones sociales con la colonialidad del ser-saber-poder?.

### **Marco teórico**

Desde la perspectiva teórica del pensamiento decolonial, la clasificación social en razón de raza, etnia, género son productos del patrón del mundo a consecuencia del capitalismo que se refleja a nivel sistémico e individual y en la subjetividad. Dicha clasificación colocó identidades en categoría dominantes de explotación y conflicto para el establecimiento del poder y lo moderno.(Quijano, 2014).

Desde el pensamiento feminista decolonial se sugiere utilizar el concepto de interseccionalidad o ejes estructurales de opresión, paradigma que propone que existen diferentes categorías de opresión, jerarquía en torno al género dominante, a la raza privilegiada y a la clase con poder económico (Curiel, 2009). La matriz cultural propone un orden jerárquico, colonial y moderno del mundo, como herencia del colonialismo que se hace presente en prácticas y representaciones sociales de las relaciones de género (Segato, 2011).

El patriarcado como modelo de contrato social acuñado, establece la superioridad de lo masculino sobre lo femenino devaluando y relegándolo a las actividades de reproducción y sostenimiento de la vida que da cuenta de la lógica en la que se insertan las categorías de



ser sujeto/a masculino o femenino en un rol social que emerge posterior a la colonización. La noción de colonialidad, excede conceptualmente el concepto de colonialismo, entendiéndose que supera el fenómeno de control y dominación política heredada directamente de las colonias de potencias europeas, que incluso, con el colonialismo como poder formal expulsado, aun permea en el poder social una estructura de dominación aprendida y perpetuada a pesar que la forma tradicional desaparece. (Quijano, 2014)

Para explicar los efectos de la colonización, Liliana Suárez (2008) retoma y añade a la *governabilidad colonial* como un instrumento para el ejercicio del poder y la construcción de subjetividades que producen la superioridad de la civilización occidental, que fue necesaria para el desarrollo de civilizaciones modernas y progresistas. Considerar “inferior” al sujeto/a colonizado fue la lógica de gobierno que originó dos nociones: el enfatizar en la diferencia entre colonizado/a-colonizador/a y la regla de asimilación (Hernández, 2008) en una relación inseparable de problema y solución a la vez.

Quijano (2014) retoma el concepto de colonialidad como un elemento del poder capitalista originado en América Latina e impone “una clasificación de tipo racial/étnica como piedra angular de dicho poder (...) con América Latina, el capitalismo se hace mundial, eurocentrado y la colonialidad y la modernidad se instalan asociados como los ejes constitutivos de su específico patrón de poder” (p.286). La colonialidad siendo el producto perdurable de la colonización, es el trasfondo del uso de la dominación a partir de la imposición de poder en las relaciones intersubjetivas que obedece a un patrón mundial eurocéntrico que clasifica, incluye-excluye según diferencias raciales, género, estatus económico, etc.

La mirada actual hacia la colonialidad apunta a comprender la construcción de las identidades y representaciones sociales de género en Latinoamérica. Walter Mignolo (1993) comparte con Quijano al enfatizar la importancia de la expansión europea del siglo XV en la conformación del capitalismo y la institucionalización de la modernidad. Europa se estructuró a partir del imaginario colonial, como centro dominante, la colonialidad del poder como eje organizativo de la diferencia colonial y que incidió en el papel que desempeñaron los criollos en la independencia.

La teoría de la dependencia propuesta por Quijano (2005) hace referencia a los mecanismos concretos en el nivel de lo económico, la materialidad centro-periferia, la colonialidad reformulará la comprensión de la estructura y define el poder como un espacio de relaciones sociales de explotación/dominación/conflicto articuladas, básicamente en función y en torno de la disputa por el control de distintos ámbitos, entre los que destacan las relaciones para el control social del trabajo y sus productos. Es decir, hace evidente la dominación impuesta a partir del trabajo, la naturaleza (capitalismo/economía) y autoridad (estado/política).

Dentro de los niveles de análisis del pensamiento feminista decolonial la interseccionalidad aborda el problema de la violencia de género en la dualidad micro y macrosocial, los efectos de las estructuras de desigualdad social impactan en la vida individual aunque estos tengan su origen a nivel de procesos macrosociales. La interseccionalidad estudia la articulación de opresiones contra las mujeres en relación a su identidad que van más allá del género, utilizando un enfoque que aporte acerca de las formas en que las identidades y los sistemas de dominación interactúan creando las condiciones de vida de las mujeres.

Visto desde el cruce entre el pensamiento decolonial y el pensamiento feminista la configuración de las relaciones de género América Latina, específicamente en Chile, debe entenderse desde la interseccionalidad que propone Lugones (2011) que invita a un análisis en razón de raza, etnia, clase, género y sexualidad y demuestra una exclusión histórica y teórico-práctica de las mujeres no-blancas en las luchas libertarias realizadas en nombre de la mujer. Lugones nombra “sistema moderno colonial de género” concepto de la colonialidad del poder, centrado en la colonialidad del saber, del ser y poder. La intersección de raza y género se entronca en relaciones de poder, dominación, explotación y conflicto entre actores sociales que compiten por el control de los cuatro ámbitos esenciales de la existencia humana: sexo, trabajo, subjetividad/intersubjetividad, recurso (Quijano, 1992).

Para la comprensión del pensamiento social fue relevante el aporte de diferentes áreas de las ciencias sociales y con contribución importante desde la Psicología Social para ampliar la perspectiva metodológica respecto a actitudes, cogniciones sociales y representaciones colectivas como mecanismo de respuesta originados en lo social y compartido por grupo (Pérez, 1999) que interactúan en un sistema sociocultural específico y produce cambios. Para Heider (citado en Pérez, 1999), es una forma de orden y estructura de determinada realidad social con variedad de intensidad y dinamismo a partir de procesos sociales. Moscovici (1979) las catalogó en tres tipos: representaciones hegemónicas con alto grado de consenso, representaciones emancipadas con sub grupos específicos, y representaciones polémicas contenidas en situaciones de conflicto comúnmente en pensamiento divergente.

Las representaciones sociales se presentan en la cotidianidad bajo la forma de “una palabra, un gesto, un encuentro”, la violencia constituye un proceso simbólico presente en

las relaciones de comunicación básicas (Moscovici, 1979). Denise Jodelet (1993) explica que son formas de conocimiento compartidas entre un grupo que se hace parte de las prácticas sociales comunes para la inserción en la estructura social.

El estudio de las representaciones sociales permite visualizar la formación subjetiva de fenómenos de la cultura, ideologías y actitudes y más a profundidad las condiciones simbólicas, emocionales y cognitivas de un problema como la violencia. Jodelet (1993) sugiere que las representaciones sociales determinan lo que aprendemos de la cotidianidad, el conocimiento opuesto al científico, los saberes que son construidos desde cada experiencia en relación a las de otros/as y como se transmite la cultura y las tradiciones.

Desde el paradigma de la decolonialidad, las representaciones sociales aportan al proceso comprensivo de asimilar la realidad, comprendida como externa a la propia y las conocidas. Por tal, considerarlas como producto sugiere comprender lo cotidiano a la base de los hechos en torno a las cogniciones y actitudes de cada día, a considerar la violencia como un problema grave y real de múltiples causas.

Así, más allá de la violencia física, la realidad se exterioriza bajo un conjunto de sistemas de referencia que según Jodelet (1993) permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso, da un sentido a lo inesperado. Escovar (1979), considera que hay factores social-estructurales con posiciones de poder y de subordinación, más la carencia de control sobre el medio ambiente físico y sociocultural lo cual conduce a alienación, desesperanza aprendida y la formación de un foco de control externo, todo lo cual tiene consecuencias como la apatía, inercia, rigidez cognoscitiva, ausencia de participación política. Existe una relación poco descrita entre los efectos y consecuencias de la violencia de género a nivel individual

en la vida de las mujeres y las causas que pudieran estar insertas en mecanismos macrosociales y de orden estructural y cómo este afecta en los valores, representaciones y subjetividades desde el estudio de las ciencias sociales.

Los estudios basados en historias de vida parten de la premisa que el sujeto o individuo es un personaje histórico preciso (Ferrarotti, 2007). Lo vivido en la cotidianidad por personas que se escapan de los relatos de la historia hegemónica cobra interés en tanto son considerados hechos sociales elaborados en primer grado y privilegian la interpretación de los procesos vívidos basada en la experiencia subjetiva. El valor de la historia de las mujeres dentro del feminismo reivindica lo biográfico de las historias comunes que no son contadas ni repensadas, el relato más allá de un método o técnica supone la acumulación de redes de relaciones sociales, concepciones, subjetividades, opciones de vida y creencias insertas en la cotidiano e ignorado por las miradas dominantes entre ellas la historia oficial en la que se omite lo subalterno (Mallimaci & Giménez, 2006).

Para la comprensión del fenómeno, este estudio se propone como objetivo general: Caracterizar las representaciones sociales de las relaciones de género en la mujeres mapuche desde el enfoque del feminismo decolonial. A su vez se desprenden los siguientes objetivos específicos: a) Analizar la configuración de las representaciones sociales de la violencia de género contra las mujeres mapuche a partir de las experiencias de vida. b) Comprender las articulaciones de las representaciones sociales con la colonialidad del ser-poder.

## **Metodología**

### **Diseño**

Para aproximarse a la comprensión del tema se utilizó un diseño metodológico cualitativo de tipo biográfico narrativo. Se recabaron historias de vida a partir de relatos orales y se complementó con registros etnográficos, fotografías proporcionadas por las participantes e informantes secundarios que permitieron acceder a los datos completos y profundos a partir de los significados, vivencias, sentimientos y emociones que experimentan las participantes desde una reflexión retrospectiva y con sentido biográfico en torno a las representaciones sociales de la violencia de género. Dentro de las variaciones metodológicas que componen el método biográfico se utilizó la estrategia de investigación denominada historias de vida, el cual accede al conocimiento en los imaginarios, representaciones sociales y simbólicas a través de la reconstrucción de experiencias personales (Pretto, 2011; Sanz, 2005).

La historia de vida indaga sobre las expresiones cotidianas como anécdotas, palabras, sucesos en interacción de la historia personal y la social. Se caracteriza por no contar con un número fijo de participantes, sin embargo, se esfuerza por profundizar en los relatos que constituyen focos de interés para la generación de conocimiento. El sujeto como protagonista marca el tiempo y el orden espontáneo del relato, para lo cual se requiere la implicancia del investigador en el establecimiento del vínculo de confianza, el reconocimiento de la experiencia para dar sentido al presente, pasado y futuro en la trayectoria de vida que el protagonista relata (Demazière y Dubar, 1997)

Los datos recolectados son de tipo cualitativos, primarios y secundarios. Específicamente se usó el contenido del relato de las participantes, con respecto a sus concepciones previas sobre el género en la colonialidad, Los relatos biográficos fueron múltiples y paralelos, es decir, corresponden a trayectorias de vida que han transcurrido sin generar vínculos entre sí. El método biográfico narrativo en la producción de datos centra a la persona y su testimonio con sus intersubjetividades subyacentes al relato bajo perspectivas epistemológicas en las que está presente el entorno social y el contexto histórico a través de la experiencia vital en su vida cotidiana.

La técnica empleada es coherente con los objetivos en cuanto da prioridad a la historia de vida de personas comunes que no fueron protagonistas en el pasado frente a los actores dominantes que escribieron la historia (Sanz, 2005), el método biográfico narrativo aporta al conocimiento del cambio y la transformación social, trascendiendo del plano individual al cambio en las relaciones socioestructurales.

Los estudios de aproximación biográfica se encuentran bajo la perspectiva epistemológica con objetivos teóricos diversos, partió como herramienta de documentación oral de las ciencias sociales para suplir o documentar los archivos escritos (Sanz, 2005), sin embargo, nuevas aproximaciones rescatan la oralidad como técnica de cuestionamiento a la historiografía en la que se relevaba el relato de actores dominantes, el giro de este enfoque realza el protagonismo del sujeto y se centra en los dominados, en la gente común. De ahí la relevancia de priorizar en los relatos de vida de mujeres indígenas. Los diseños narrativos pretenden captar las situaciones, fenómenos, pensamientos, emociones e interacciones contadas por quienes lo vivieron a través de la narración cronológica.

Para la producción de datos se parte de un proceso de indagación a partir de entrevistas y diálogos extensos entre investigadora y participantes recogidos en contextos situados.

## **Participantes**

Participaron tres mujeres que se autoidentificaban como mujeres de procedencia e identidad Mapuche, con experiencias de vida en comunidad en algún momento de su trayectoria y que hayan participado de actividades comunitarias (ceremonias, costumbres, tradiciones). Entre las características compartían el haber tenido un proceso de escolarización, la comprensión de la lengua castellana y proceder de comunidades distintas.

En este estudio para la selección de participante se utilizó un muestreo de tipo intencionado cuyos criterios de inclusión fueron ser mujeres (sin importar el nivel de estudios ni la posición jerárquica dentro de comunidades mapuche), asumirse con identidad mapuche, sea por linaje consanguíneo, apellido (s) o pertenecer a una comunidad mapuche (sea por linaje, consanguíneo, apellido (s), o pertenecer a una comunidad mapuche con reconocimiento dentro de ella) y tener entre 25 y 35 años. El criterio etario se estableció debido a que la teoría sobre representaciones sociales advierte los cambios en su configuración de acuerdo a la edad y a las etapas del desarrollo psicológico y social.

A continuación se muestra una cuadro con una breve descripción de las participantes, se utilizaron nombres ficticios con el fin de mantener los resguardos éticos.



### **Características de las participantes:**

**Andrea:** Nació en el seno de una familia nuclear, es la quinta de siete hermanos/as, vivió en comunidad hasta el ingreso al liceo, en el núcleo familiar la lengua predominante es el mapuzungun, ella aprendió castellano durante la etapa de escolarización. Práctica la religión y ceremonias mapuche, pertenece a grupos de jóvenes por la revitalización de la identidad del Pueblo Mapuche, en el curso de sus estudios superiores, vivió en uno de los hogares mapuche de Temuco. Ha concluido sus estudios en pedagogía intercultural y está interesada en impartir la enseñanza de la lengua mapuzungun.

**Ana:** Su familia está compuesta por madre, padre, y hermana mayor y menor, la primera hermana falleció. Fue criada en los primeros años por los abuelos posteriormente se integró al núcleo familiar, vivió en la comunidad hasta que ingresó a la formación profesional. Está interesada en recuperar la lengua y las ceremonias religiosas que se han perdido en su comunidad. Tiene pareja *winka* y recientemente se tituló como trabajadora social. Su vida transcurre mayoritariamente en el campo, con asistencia a la comunidad por temas universitarios y laborales.

**Laura:** Creció en una familia compuesta por madre adoptiva mapuche y hermano, el padre es *winka* y se separó de la madre biológica de Laura al mes de vida y posteriormente de la madre adoptiva. Creció entre la comunidad y la ciudad debido al trabajo de su madre y a su asistencia a la escuela. Durante su juventud tuvo una hija que cría separada del padre, desertó de la educación técnica y actualmente se prepara en oficios para mejorar sus ingresos. La vida de comunidad ha sido con menos frecuencia de la que le gustaría, por tal tiene pensado retirarse al campo con su hija en los próximos meses pues cree que está teniendo enfermedades culturales.

## **Técnicas de producción de datos**

La historia de vida, es una técnica que permite indagar en el binomio persona/colectividad que se entrelazan y son interdependientes en relación a explicar los cambios sociohistóricos, políticos y culturales que impactan en los sucesos vitales y a su vez en las relaciones de poder, los roles que ejercen, ideas y sentimientos que expresan en torno a una realidad histórica definida por quien narra sus propias vivencias. Por tanto, la investigación biográfica es útil para acceder a la lógica retrospectiva en torno a cómo se organizan las representaciones de los sucesos y sus significados que producen cambios multidimensionales. La memoria es un elemento importante para la utilización de los recuerdos del pasado y la organización de las explicaciones y concepciones en el tiempo presente (Sanz, 2005). Las representaciones e interpretación también son colectivas en tanto la memoria no se construye de manera individual, por el contrario, se vinculan al pasado compuesto de realidades que la oralidad ha transmitido a través de la cultura.

El tipo real de relato en la historia de vida no se construye de forma lineal y ordenada cronológicamente, es el caso de los informantes que participan de clases sociales y género ubicados inferiormente en la estratificación social, que consideran que no representan un aporte o contribución a la investigación, contrario a los/as ubicados en alta esfera social, los primeros presentan con frecuencia el tipo de relato desorganizado, sin filtros de información (sesgos), con objetivos propios y exageraciones, autojustificaciones y autocensura o vanidad, ante esto la técnica desafía a analizar la percepción del sujeto frente a la situación propia. (Sanz, 2005). Teniendo en cuenta esta consideración, no se utilizaron pautas de entrevista establecida, correspondió ir elaborando preguntas abiertas a partir del relato

espontáneo de las participantes. Los encuentros sucesivos se desprendían preguntas que buscaron responder al ciclo vital y a las experiencias en las que se interesaba ahondar.

La historia de vida permite una perspectiva de análisis de lo social en el relato personal, aportan al descubrimiento de lo cotidiano y subjetivo que ha escapado de lo dominante y hegemónico (Mallimaci & Giménez, 2006). El relato de las experiencias de vida construye historia válida creada en relación con el/la investigador/a, las protagonistas de las historias de vida aportan a través de su experiencia a la comprensión de características estructurales globales situadas como polo activo del sistema social.

En este estudio, para cada participante se realizaron un total de cinco encuentros para el desarrollo de la entrevista biográfica, se suman las reuniones a través de las cuales se integró la observación etnográfica, en actividades e interacciones cotidianas dentro y fuera de la comunidad, a través de bitácoras de campo se desarrollaron registros descriptivos y análisis de patrones de comportamiento, narraciones, interacciones sociales, creencias y significados durante el trabajo de campo, actividades en terreno que permitieron el acceso en primer plano al acercamiento al mundo y las relaciones sociales de las participantes. La observación etnográfica permitió acceder a entrevistas breves con familiares y amigos de las participantes, así como a la integración de documentos de diversas fuentes que daban cuenta de la historia que relataban como cuadernos de apuntes y agendas, títulos de estudios y fotografías familiares y personales.

### **Procedimiento**

El proceso inicial de acercamiento a la realidad y contacto con las participantes fue a través de la participación de la investigadora en el Observatorio de Equidad en Salud según

Género y Pueblo Mapuche, que durante el periodo 2017 ejecutó el Proyecto Derecho a Decidir en el marco del Programa Derechos Sexuales y Reproductivos en dos comunidades distintas en las que se encontraban organizaciones de mujeres mapuche y no mapuche en las comunas Tranahuillin, Boyeco y Domingo Colihueque.

El trabajo a partir de escuelas de formación en autogestión de la salud de las mujeres permitió el desarrollo de la confianza y la puesta en común de las realidades de mujeres diversas interesadas en participar en el proceso de investigación. Sin embargo, durante el desarrollo de las actividades programadas, varias mujeres no se reconocieron como Mapuche, por lo cual para efecto de este estudio se debió buscar alternativas para continuar con el cuidado del resguardo ético y científico sin menoscabar las organizaciones en las que se desarrollan actividades en conjunto a nivel individual y colectivo.

En primer lugar se consideraron las recomendaciones éticas a partir de una revisión minuciosa de los objetivos y las posibles participantes del estudio teniendo en consideración las mujeres con las que había vinculación y confianza para la propuesta colaboración como participantes. Se seleccionaron las mujeres que cumplían con los criterios de inclusión.

Para la realización de historias de vida, tras la firma del consentimiento ético se acordaron con las participantes elementos como lugar, hora de la reunión a consideración de las participantes y se acordó un promedio de una hora por entrevista, se comenzó con los encuentros para la producción de relatos. Se solicitó a las participantes, describir su autobiografía y aportar elementos y fuentes secundarias que apoyaran su relato en las sesiones próximas. Se realizó un análisis comprensivo entre cada encuentro, para que guiara las próximas entrevistas, en las cuales la entrevistadora ofreció un resumen de lo conversado

en el último encuentro a fin de avanzar en la construcción del relato. Posterior a esto, se realizó un análisis de los relatos, actitudes y opiniones, conceptos o vocablos, reacciones positivas y negativas. Una vez finalizada la investigación, se llevó a cabo una devolución de los resultados a las participantes de esta investigación. La cantidad de datos fue manejada de acuerdo al criterio de significatividad por encima del de representatividad.

Las sesiones fueron grabadas en audio digital (previo consentimiento) y complementadas con notas de campo (registro etnográfico), memos de síntesis y la participación de relatos de fuentes secundarias cercanas a las participantes. En el punto de partida de la recolección de datos se solicitaron un mínimo de tres encuentros con cada participante en los que se indagó sobre su experiencia de vida de forma narrativa y con ellas colocadas como actoras centrales.

### **Plan de análisis**

Para el análisis de las historias de vida, se utilizó el modelo de análisis comprensivo propuesto por Bertaux y Bichi (citado en Pretto, 2011), el cual propone como tesis central explicitar las informaciones y significados que la historia de vida ofrece, así como las prácticas y contextos sociales de quien narra, condicionado a las interacciones con otros/as sujetos. El modelo comprensivo resulta de la intersección de tres técnicas analíticas según Demazière y Dubar (1997): 1) la ilustrativa que considera el análisis temático fragmentando los temas para compararlos con otros, además 2) la técnica reconstitutiva o reconstituyente entiende que cada significado es contextual y transparente por lo cual el/la investigador/a evita etiquetar e interpretar autónomamente el relato, de forma que aporte al ordenamiento para su comprensión y 3) el modelo analítico-estructural está compuesto por la técnica de relaciones

por oposición y proposicional del discurso, ambas contribuyen al modelo comprensivo en cuanto el valor del lenguaje y discurso de las entrevistadas forma el mundo social y constituye un conjunto de definiciones sobre situaciones vividas, el principal aporte es la exploración de lo que es común en todas las entrevistadas facilitando una estructura universal orientadora que ordena la variedad de los discursos.

El modelo de análisis comprensivo identifica los mecanismos sociales que influyen en la experiencia de vida como uno, de entre otros indicios, necesarios para la reconstrucción del mundo histórico-social del sujeto, confronta los significados del relato entre quienes narran y quien investiga, de tal forma que queden de manifiesto los significados pertinentes que no son evidentes en la primera lectura, para hacer comprensibles los procesos y lo que subyace a ellos en cada historia de vida.

Desde esta perspectiva, el análisis es transversal durante las exploraciones de campo, la puesta en contacto con las narradoras y las interacciones. Se consideraron tres ámbitos: 1) ciclo de vida que se descompone en áreas específicas (trayectoria, etapas significativas, formación, intereses, familia, etc.), 2) la vivencia en segmentos temáticos que fueron lenguaje, orden narrativo y autoimagen (opiniones, interpretaciones, emociones y percepciones) y 3) interacción en las entrevistas (lenguaje no verbal y elementos que caracterizan el encuentro). El tratamiento de los ámbitos se analizó a través de cuadros de segmentos relativos a la entrevista de cada situación particular, los temas específicos de las trayectorias de vida más complejos se abordaron desde los aportes teóricos y a grupos de citas de cada entrevista. A cada segmento se asignan siglas sobre el tema y la historia de vida particular (a fin de mantener el anonimato), se logra ubicar dentro de categorías que se

complementan con una breve descripción a nivel sociográfico y contextual. El análisis desde el modelo comprensivo prescindió del uso de software.

La validación de los datos está asegurada por la integración de documentos adicionales que acompañaron la información narrada, observaciones, datos etnográficos y culturales, así como otras fuentes orales de personas cercanas a las entrevistadas que corroboraron la información proporcionada. En especial, el análisis de la información que se fue recabando se sometió a contra chequeo con las entrevistadas lo cual aportó certeza de un tratamiento adecuado de los datos.

### **Resguardos éticos**

La Universidad de La Frontera no exige que las tesis de magister pasen por la evaluación ética del Comité de Ética Científica, sin embargo en esta investigación se decidió cumplir con las exigencias definidas por dicho comité. De esta manera, se utilizaron las cartas de consentimiento del comité las que fueron adaptadas de acuerdo a las características de este estudio.

Las participantes fueron informadas sobre la finalidad del estudio durante el primer encuentro en el que se discutió el consentimiento y se descartaron dudas e inquietudes, accediendo a participar de forma voluntaria y sin represalias por desertar durante el proceso, se tomaron las precauciones técnicas y metodológicas para asegurar la confidencialidad de sus relatos e información aportada mediante otras técnicas como la asignación de códigos a las entrevistas y registros y posterior identificación un nombre seudónimo, se almacenaron en una unidad de disco interno con carpeta con acceso mediante clave. Además de ser advertidas de que su participación no supone un riesgo físico ni psicológico o social para

ellas. Todo lo anterior fue concretado mediante la firma de un consentimiento informado (ver anexo 1) sugerido por el Comité de Ética de la Universidad de la Frontera.

Además, con el fin de asegurar el compromiso colaborativo que supere la relación contractual, se acordó un consentimiento flexible con la metodología cualitativa ante y post implicación en la investigación y con todas las personas participantes (fuentes primarias y secundarias) reafirmando y negociando continuamente el acuerdo de participación voluntaria en todo el proceso de acuerdo a la ética situada (Miguélez, 2016).

El compromiso colaborativo cuidó la devolución de la información en reuniones de contra chequeo con las participantes, además para el resguardo de la ética en el reporte de resultados y difusión se integró únicamente la información aprobada y negociada con las participantes, preservando la confidencialidad de eventos que no acordaron compartirse independientemente del valor y la relevancia del dato apegándose a la ética en la investigación social.

## **Resultados**

A fin de dar respuesta a los objetivos de este estudio se describen las siguientes categorías de resultados, de acuerdo a extractos de citas que configuran las representaciones sociales en las trayectorias de las participantes. Se presentarán en dos apartados, el primer corresponde a describir las representaciones sociales de la violencia de género que se encontraron a partir de los relatos de las mujeres desde la mirada decolonial. La segunda parte plantea la relación e interacciones entre las representaciones sociales y la colonialidad del ser-saber-poder.



**1. Eje en la reconstrucción de las trayectorias de vida: el valor social y los costos de la escolarización.**

Una categoría que unificó el relato de las trayectorias de vida de forma espontánea en el relato de las mujeres fue el comienzo de sus recuerdos a partir del ingreso a la escolarización. Los primeras memorias se remontan a la ocurrido en la escuela, los juegos, los/as profesores/as como obstaculizadores y facilitadores en la adherencia a la enseñanza.

Antes de los cinco años, existen recuerdos a partir de lo que padres y madres les transmiten sin detalles mayores o que destaquen, las participantes relataron que existieron dificultades para la integración a sus familias nucleares. De acuerdo a sus relatos, sus primeros años vivieron bajo el resguardo de abuelos/as o madrinas lo que explican por diversas razones como condiciones de vivienda en las comunidades que comenzaban a poblarse, crecer dentro una familia mapuche adoptiva, o bien, derivadas al cuidado de otras figuras por inexperiencia de los padres/madres, falta de recursos económicos y humanos en el caso de las familias numerosas.

Crecer con o cerca de familiares de tercera generación facilitó la comprensión y habla parcial de la lengua mapuzungun en las mujeres entrevistadas, relatan que los padres/madres hicieron lo posible porque la primera lengua fuera el castellano, reforzado sobre todo en el ingreso a la educación formal.

*“la petición de mi mamá era que nosotros aprendiéramos desde chicas el winka zugun”* (Participante Ana)

El proceso de colonización impuso aspectos de homogenización y simetría de las culturas, de tal forma que lo conquistado asimiló la cultura impuesta para poder acercarse a lo valioso. La importancia de que el castellano fuera la primera lengua radicaba en que comprendieran desde niñas el orden gramatical y pasaran inadvertidas como mapuche, durante la época de los años 90's no existían aún facilitadores interculturales que apoyaron procesos de apoyo y reivindicación de la lengua, por tal los/as profesores/as que tenían voluntad se quedaban a apoyar y regularizar a los/as estudiantes que no habían entendido las lecciones en castellano, refieren que al poco tiempo ampliaban la comprensión del castellano e iban olvidando el mapuzungun.

Una nueva lengua y descubrir la hegemonía del castellano en los libros y la transmisión del conocimiento hizo posible formar redes de apoyo entre compañeros/as y pares en la escuela con los que aún se podían apegar a la lengua mapuzungun, partiendo de que la unidad representaba el ser vecinos/as, familiares y amigos/as al compartir comunidad ante los desafíos diarios:

*“tuve un trauma con un profe de matemáticas y en esa asignatura me iba super mal o se me hacía difícil entenderle, todas las asignaturas se me hicieron difíciles (...) debe ser por el mapuzungun, por conceptos que vienen de otra parte (..) me trató de tonta y que yo no entendía nada, pero por suerte siempre me acompañaron mis amigos y mis vecinos, crecimos juntos.”*

(Participante Andrea)

La colonialidad del saber impuso un modelo de dominación que jerarquizaba los conocimientos centrados en lo moderno y europeo, en el mismo orden devaluaba e

invisibilizaba a los saberes presentes en la cultura originaria de los pueblos, los cuales eran vistos como retrocesos del progreso y el bienestar. A la construcción de superioridad de lo eurocéntrico y globalizado, respondió un sistema patriarcal en el que la transculturación hizo efecto en el control, la exclusión, la injusticia y la marginación geopolítica producto del colonialismo internalizado.

*“mi papá no es mapuche, entonces no me dejó nunca cambiarme el apellido por la discriminación”* (Participante Laura)

Pese a las condiciones de precariedad económica que las entrevistadas compartieron existió el esfuerzo indiscutible de educarlas formalmente en instituciones del Estado, en ocasiones en internados de corte religioso para asegurar la asistencia sin que pendiera de la inestabilidad de los ingresos económicos de la familia. La motivación para estudiar recaía principalmente en los padres que apoyaban de acuerdo a sus capacidades y limitaciones, en su mayoría los padres alcanzaron mayor nivel de estudio o alfabetización que las madres de las entrevistadas. El análisis interseccional, en este resultado considera las condiciones en la construcción del rol de género en mujeres y hombres, que en diversa categoría otorga el orden social de acuerdo al género, la clase y al origen étnico, por tal, las mujeres mapuche comprendidas dentro de la cultura fueron sujetas a los procesos de escolarización, favorecidas y controladas por los padres. La influencia de la colonialidad del género construyó la representación social de la pobreza y la precariedad asociadas al trabajo y la vida en torno al campo y la tierra. Por tal, se preparaba desde niñas a estudiar y concluir los estudios.

*“mi papá siempre dijo que teníamos que estudiar, me acuerdo que él me enseñó a leer aunque su forma no era muy grata (...) quizás no había apoyo económico pero sí nos motivaba”* (Participante Andrea)

Ser mujeres fue un elemento decisivo en las condiciones y oportunidades de desarrollo, así como las expectativas presentes según el género, en el caso de las mujeres que participaron, el padre tenía la última palabra en cuanto a decisiones sobre el curso de sus vidas, sobre todo en la infancia. El rol de los padres fue apoyado por la familia propia del padre pero también por la madre.

*“mi papá tuvo mucho afán de que nos educáramos porque ninguna somos hombres para estar en el campo y trabajarlo (...) porque en el campo las niñas no se educan, qué futuro se les puede dar, más encima, tampoco como mujeres se puede adoptar una rutina de producción campesina, con cuatro mujeres, cuál es el futuro que se les puede dar”*

(Participante Ana)

La importancia de recibir educación escolar implicó que salieran de sus hogares y sus comunidades a temprana edad, los significados del campo-comunidad y ciudad se construyeron de acuerdo a ideas, creencias y actitudes socializadas por la familia y otras figuras de la comunidad y posteriormente reforzadas por su propia experiencia. Las participantes señalan una pérdida valiosa de su identidad que es irrecuperable con el ingreso a la escuela y la integración a la vida urbana. El contacto con la ciudad en la primera infancia era protegido por las madres quienes las trasladaban a la ciudad por motivos de

estudios o acompañarlas al trabajo. La ciudad tenía que evitarse al ser comprendida como peligrosa y riesgosa.

*“mi mamá nunca nos llevó ni se quedó en Temuco después de que prendieran las luces, ella sentía que le pasaría algo muy malo, porque hay gente que no conoce ni nadie que la cuide, siempre se regresa antes que sea tarde, a nosotras siempre nos dijo que nos cuidáramos pero nos decía de qué o por qué solo sentía su miedo y angustia por estar en el campo rápido”* (Participante Ana)

La configuración del espacio urbano en los imaginarios se fue asimilando en la medida que había nuevas interacciones sociales producto de la escolarización, los nuevos grupos, pero se mantuvo una identidad presente que era colectiva relegada a ciertos espacios.

*“siempre las campesinas de comunidad nos reconocíamos, éramos distintas todo nos distingue, forma de caminar, hablar, mi papá me compraba zapatos grandes, nunca fue de moda, los de oferta, eso es muy campesino (...) ropa grande y no adecuada a tu cuerpo, esos códigos allá se leen mucho (...) llegábamos todas en el terminal rural, conocíamos a mucha gente así, de esa categoría rural del liceo”*  
(Participante Ana)

## **2. La familia, los vínculos y las relaciones de cuidado.**

El orden espontáneo en el relato biográfico fue referido en torno a la familia, primeros recuerdos con la figura materna y hermanos/as, en caso de crecer en comunidad se

extiende el vínculo cercano a los/as amigos/as y vecinos/as compañeros/as de juego. El núcleo familiar se desdibuja y se integra la familia extensa con incidencia importante en la crianza mapuche, los/as abuelos/as, tías y vecinas cercanas fueron figuras de afecto en cada trayectoria. La familia fue transmisora de valores y creencias sobre cómo relacionarse con el mundo y que se espera que sigan vigentes como principios conductores, la educación y el respeto lo podían considerar de alta valía, de lo contrario sería un deshonor familiar:

*“Mi mamá hablaba siempre de la lealtad y era si porqué sí, siempre decía que no podías ir con dos personas si tenían disputas y endulzarle el oído a ambos, porque antes podíamos hablar de los problemas de todos no eran privados” (Participante Ana)*

La figura de apego más activa y presente de forma consistente en los relatos constituye a la madre, el vínculo fue decisivo para ordenar el mundo representacional del ser mujer y madre, sin embargo, el rol de los padres era el de mayor peso e importancia, la obediencia era indiscutible y el vínculo con la madre hacía de amortiguador ante la sensación de falta de racionalidad por parte de los padres, quienes en dos historias de vida no se involucraron activamente en la crianza. Las actividades laborales en el campo no permitía compartir el tiempo o el trabajo con las hijas de la misma forma que con la madre y algunos de los/as abuelas, caso contrario a las madres de las entrevistadas quienes desarrollaron su rol a propósito de la socialización de sus tareas, las enseñanzas en los oficios, coser o tejer, cocina, hortaliza y la venta de estos productos fue decisivo para identificarse en el futuro como ellas. Acompañar a las madres en sus tareas diarias fortaleció el vínculo e hizo ligera la situación laboral en la que participaban:

*“me acuerdo que veníamos a vender verdura, entonces todos (hermanos) pasamos por ese proceso de acompañarla a vender para poder sobrevivir”* (Participante Andrea)

Crecer en comunidad significó desarrollar acciones de cuidado para otras familias cercanas, que fueron en incremento a partir de cambios en la zona residencial que ahora muestra diversidad en tanto los orígenes de los habitantes, lo cual ha generado desconfianza, por tanto las redes de apoyo entre vecinos/as ha mejorado las relaciones sociales, dirigiéndose entre otras tantos grupos, al grupo de mujeres en riesgo, parejas violentas y alcohólicos, hijos con consumo de drogas.

Las mujeres describen que existe una condición de reciprocidad en los cuidados que preocupa a los padres y madres, sobre todo a las últimas, en la que se espera que ellas sean cuidadoras de sus progenitores a medida que avanza el envejecimiento y se establece una relación de dependencia hacia las cuidadoras, es parte de la transmisión de los valores y del respeto hacia los/as adultos/as mayores.

La protección y los cuidados están más acentuados en la familia nuclear, existen relatos de despojo e injusticia de familiares externos por el tema territorial. Las participantes señalaron que en muchos de los casos que conocen las mujeres de su familia cedían sus tierras o les eran arrebatadas del título de propiedad debido a que como mujeres no consideraban que hicieran cargo.

*“mi tío le quitó todo a mi mamá cuando vinieron a dividir las tierras, le dijo que si no tenía hijos ni nietos no las iba a usar (...) le propuso*

*cambiarlas pero al final la engañó, mamá no tiene mucho que hacer porque es su único hermano hombre” (Participante Ana)*

La importancia de la tierra supera la concepción de propiedad privada de un espacio geográfico o bien material para la cosmovisión mapuche. Aunque las mujeres mapuche sean parte importante del trabajo y cuidado de la tierra y el territorio, legalmente no son propietarias y están condicionadas al mantenimiento del vínculo de pareja o familiar lo que constituye prácticas de violencia estructural y cultural, al ya de por sí despojo de tierras por parte de los mecanismos del Estado, la posesión de fundos por privados y el avance las empresas extractivistas de recursos.

### ***3. El dilema de ser madre y ser hija en la familia, la comunidad y la cultura.***

Las trayectorias de vida aproximan al conocimiento sobre las relaciones entre madre-hija que ponen de relieve los saberes entre mujeres, como es el caso de los oficios que se transmiten, los consejos para la socialización con vales en la base, pero también muestran una historia caracterizada por un tristeza profunda y siempre presente que contribuyó al acompañamiento que hijas brindaron, preocupadas por su bienestar.

*“tengo una imagen de ella de puro sufrimiento como que no la ha pasado bien pero, como que nunca lo dice.” (Participante Andrea)*

La compañía de las hijas hacía las madres puede esperarse en el orden de nacimiento, mientras las primeras se van alejando por razones de construir su propia familia quedan las más chicas al cuidado de la madre o las que no han podido o querido aprovechar las posibilidades de estudiar fuera de casa. Es posible que las situaciones en casa impulsen



o limiten las mujeres a desempeñarse fuera del hogar, en algunos casos, concluir los estudios, suspenderlos o cualquier situación que implique volver a casa no puede dificultar la convivencia y el vínculo, sin embargo, no es limitante, pues predomina el apoyo por el culmino de los estudios y las posibilidades de ejercer profesionalmente.

*“de cierta forma he estado más con ella (mamá) toda mi vida porque mis otras hermanas se han ido mi hermana mayor se casó y se fue. Mi otra hermana menor también se fue y quedo yo y mi otra hermana”*

(Participante Andrea)

La identidad cultural puede ser compartida entre madres e hijas, por lo tanto la recuperación o la continuidad de prácticas, ceremonias y actividades propias del pueblo Mapuche orientan a las mujeres más jóvenes, quienes asumen y comprenden las explicaciones que las madres elaboran en torno al conocimiento popular, como la creencia en la/el machi, la sanación con hierbas, entre otras. La valoración por parte de las hijas es positiva en tanto no todas las reapropian, la situación de residir parcialmente lejos de la comunidad impacta en la adherencia en dichas prácticas.

*“a mi mamá ahora la veo más identificada con ser mapuche, más interesada más metida en todo, como hace 30 o 35 años que se recuperaron las ceremonias, luego de que volvió de Santiago”* (Participante Laura)

La religiosidad en la familia puede no ser compartida y hasta incompatible con las representaciones de las participantes, sin embargo, no prohíbe que participen en otras iglesias o haya división entre los miembros.

#### ***4. Expectativas en el constructo “mujer mapuche”***

La identidad social como constructo se reforzó de manera transversal a la escolarización, conforme avanzó la concientización y la reivindicación de las mujeres mapuche, para algunas mujeres fue un proceso de descubrimiento que detonó en el sentirse diferentes. A partir de la identificación, surgen categorías que permitirían lograr la identificación, algunas son compartidas y se encuentran arraigadas, en cambio otras, se declaran en señal de inconformidad:

*“ella decía que ojalá hubiese sido mujer, porque son más apegadas a la mamá y a la familia, y así no tomaría alcohol o no se hubiese ido su hijo (...) tenemos mayor sensibilidad y mayor apego, por estar en su vientre, apropiarnos y no salir, por tanto que soportan y por tanto tiempo” (Participante Andrea)*

Las historias de vida revelaron que anteriormente existían contratos laborales informales para menores de edad, en especial las niñas que tan pronto pudiesen se iban a las casas particulares de familias con poder adquisitivo de niñeras o personal de limpieza, a cambio de alimentación. Durante la infancia y preadolescencia de las mujeres entrevistadas, también estuvieron sujetas al trabajo y a la participación obligatoria en las tareas del campo y la casa, la crianza de los hermanos menores y el cuidado del ganado, a diferencia de otras generaciones, tenían posibilidades de quedarse a merced de su familia. No es una condición que se haya problematizado a priori, pero advierten que llegó un momento en el cual se comparaban con otras compañeras que se dedicaban solo a estudiar y por la tarde a jugar y descansar.

*“conocí a otras mujeres no mapuche, que no trabajan yo pensaba que eran flojas, pero pensé que así tenía que ser”*

(Participante Andrea)

Las condiciones laborales tienen pocas posibilidades de mejorar, para las mujeres mapuche la diferencia no solo radica en alcanzar a concluir una profesión, hay incertidumbre sobre ser contratadas y valoradas, sobre todo las que perdieron la lengua, se pone en duda el aporte cultural y hay desaliento sobre continuar trabajando a pesar de la precarización laboral.

*“los años de trabajo han sido duros, nunca han terminado ni creo que lo hagan, aunque sé que no es como los tiempos de mis papás ellos al menos estaban en su mapu, en la ciudad no te queda más que servir aun teniendo una profesión”* (Participante Ana)

El establecimiento de límites puede atentar contra las características personales y muy propias de cada mujer, habiendo poca apertura ante el libre desenvolvimiento. Se asume positivamente teniendo en cuenta que quien lo emite es una figura primaria de amor y comprensión, el mensaje se comprende desde el cuidado y la protección

*“ustedes como mujeres no tienen que hacer eso” por ejemplo yo siempre me he reído muy fuerte y me decía “si te puedes reír así pero no en lugares públicos” según era peligroso porque incitaba a que el hombre hiciera daño (...) ahora comprendo que lo hacía por cuidarme o protegerme.”* (Participante Andrea)

Las experiencias sobre la crianza y los cuidados fueron traducidas las participantes como negativas y difíciles de disfrutar, sin negar la maternidad de otras o las propias,

consideran que es un factor que las somete a diversas violencias, abandono de si mismas y límites para el desarrollo.

*“yo dije que yo no quisiera tener esa conexión con un hijo, porque finalmente es mucha la conexión y te lleva a ser eso como despreocuparte de ti misma, no pensaba en ella, solo pos tu hijo, (...) yo creo que lo aprendió de su mamá, porque no salían de ese espacio, siempre en comunidad, en la casa y la familia (...) ella murió sufriendo, yo creo que quería morirse”*

(Participante Andrea)

*“yo no quería estar embarazada, así que le dije, me dijo que me apoyaría en lo que hiciera, busqué pero era cara y no teníamos plata, su apoyo era moral. Me tomé unas que no me hicieron nada, las vomité, y dije ya, porque ya tenía más tiempo”* (Participante Laura)

*“yo pienso que mi mamá quizás quería tener menos hijos y estuvo obligada a tener más, no fue una decisión de ella (...) dice que antes no había pastillas (...) o sea es que ella tampoco lo ve como negativo, dice que tener hartos hijos es bueno, como que se siente poderosa, acompañada”.* (Participante Andrea)

La imbricación de las distintas opresiones de las mujeres se expresa en el control de su cuerpo y la ocupación, dominio y control están sustentados en la capacidad reproductiva de las mujeres y el confinamiento a los espacios privados para los cuidados maternos, o hacia otros miembros de la familia.

### ***5. La violencia contra las mujeres, desde lo sutil a la advertencia***

Existen supuestos sobre la ocurrencia de la violencia que han sido asimiladas y que pueden aportar a la visibilización y establecimiento de los límites y el cambio, por otro lado, las expresiones de violencia en cualquiera de sus tipos pueden normalizarse y continuar transmitiéndose. De esta manera se arraigan a la cultura, es el caso de las mujeres como grupo relegado a espacios privados, las entrevistadas manifestaron lo siguiente:

*“no quería que mi mamá saliera para que ella no sufriera”*

(Participante Andrea)

Por otra parte, suele existir presión para controlar la capacidad reproductiva de las mujeres. La continuidad del linaje es un tema importante dentro de la cultura y que suele impactar a mujeres que deciden con autonomía sobre su cuerpo, aunque esto implique la condición permanente de culpa o de fracaso.

*“la carrera no es tan importante para la familia como dar un hijo, a ellos les preocupa que el espíritu de mi hermana no cumpla su ciclo (...).yo creo que mi papá algún día buscó tener más hijos, o sea, tenerlos hombres, yo estoy segura de que por más que nos quiera nunca fuimos suficientes nosotras y que tampoco espera que nos quedemos en el campo, en la casa, servimos más trabajando y estudiando”* (Participante Ana)

Un agravante de los episodios de violencia detectados en las familias y las comunidades de las mujeres ha sido la presencia de alcohol en su trayectoria, experiencias cercanas de pérdida de control, suicidios, violaciones y agresiones han sido narrados como víctimas directas e indirectas. Esto coincide con el aumento de la venta de alcohol en comunidades. Hay coincidencia en los relatos sobre la necesidad de limitar su consumo

durante ceremonias y reuniones, para algunas mujeres esta es la primera causa enunciada para la ocurrencia de agresiones, maltratos y humillaciones.

*“hay mucho alcohol, mucha gente que no es de ahí y que se acaba de instalar (...) con todas las experiencias que a uno le cuentan ya no mandaría a mis hijos solos”* (Participante Andrea)

En las historias de vida, ha habido ocurrencia de violencia directa de tipo psicológica, física, sexual y económica, lo que ha impactado en la construcción de las relaciones de pareja que establecen. Ante esto, existe rechazo y temor por resultar lastimadas nuevamente, existe desconfianza y e inseguridad en el establecimiento de límites, pese a que no hay dificultad en detectar la violencia en las relaciones concuerdan que hay situaciones que salen del control y pueden llegar a confundirlas lo que afecte su capacidad de decidir y de cuidarse. Reconocen las dificultades de dicha posición, mencionan entre ellas el aislamiento social y las dificultades para expresar lo que sienten.

La colonialidad está implícita en la configuración de las representaciones sociales de los relatos de vida, así mismo es producto de la subjetividad y el sentido común para asimilar y comprender el funcionamiento del entorno. Entre las categorías que más destacan por su significado es el proceso de escolarización en la trayectoria de vida de las mujeres, incluso, marca el comienzo de los primeros recuerdos y estructura todo el relato, en el éxito escolar y el dominio del castellano se evidencia la colonialidad del saber y del ser, la homogenización a través de la enseñanza e invisibilización de los saberes de la cosmovisión mapuche subalternaron frente a la cultura hegemónica de manera histórica y en el devenir actual de la vida de las mujeres, lo cual se mostró en las dificultades para la enseñanza-aprendizaje de los contenidos escolares impuestos, en la universalización del uso del castellano como condicionante para aprender.

Preservar y practicar la lengua, las ceremonias y la vida en comunidad configuran parte esencial de la identidad y la transmisión del saber de un pueblo, el ideal de progreso impuesto en el sistema moderno colonial es comprendido a través del éxito profesional y laboral que derive en la emancipación económica de las mujeres respecto a sus familias nucleares mediante el trabajo a etapas tempranas, transformando las relaciones comunales, aislándolas de sus prácticas comunitarias, en las que relatan sentir equilibrio espiritual. Ahí la colonialidad del ser, es decir ser mujer, ser mapuche, ser pobre, produce significados en la clasificación social y relaciones de inferioridad y superioridad en una construcción que supera lo individual y configura estereotipos de grupo.

### **Discusión**

La imbricación de sistemas de dominación como el clasismo, racismo, sexismo y la heteronormatividad han impactado en las experiencias de vida individual y comunitaria de las mujeres mapuche. Sin que sea posible ni certero fragmentar las categorías de opresión o suponer la clase, por encima de la raza o el género, la complejidad de las expresiones de violencia se evidencia en las representaciones sociales con las que las mujeres dan sentido a la realidad, más que hablar de categorías que se intersectan como micro expresiones en la subjetividad de las mujeres, como propone la interseccionalidad, las categorías de opresión se suman y complejizan el análisis desde el feminismo decolonial (Anzaldúa, 2004).

Las experiencias de vida de las mujeres Las feministas indígenas de Abya Yala, respondían a esta complejidad sumando las categorías “territorio cuerpo-tierra”, entendiendo que desde la cosmovisión como pueblo ancestral el territorio abarca a seres vivos y no vivos que cohabitan y construyen relación, no es posible delimitar el territorio como el colonialismo ha comprendido en fragmentación y distribución geográfica, como no es

posible desconectar la categoría del ser mujer de todo lo que compone el territorio ancestral, las relaciones culturales, espirituales. La identidad y el valor cultural de hombres y mujeres está compuesta por esas concepciones de mundo, en la que influyen nociones de la colonialidad, en un primer momento por la invasión europea y posteriormente por la intervención del Estado nacionalista que reconfiguraron los preceptos sobre las tierras, los recursos, los saberes y el poder.

La violencia contra las mujeres mapuche viene de fuera y dentro de las comunidades y tiene múltiples expresiones. Los significados de la violencia intrafamiliar, las formas, frecuencia y prevalencia, para la cosmovisión mapuche la violencia en ninguna de sus manifestaciones está natural. Las mujeres coinciden en que hay elementos externos que han internalizado la violencia en hombres, mujeres y comunidades. Estos elementos predominan en los discursos como causales de violencia producto de la colonización y ha producido pérdidas a los valores culturales elementales al buen vivir y favorecido la dominación, el control y producido violencia de múltiples expresiones en las comunidades y en las familias, modificando las relaciones sociales basadas en el respeto, la lealtad y la generosidad, lo que rompe el tejido social y produce desintegración y desconfianza, fracturando los valores de la comunidad.

La prevalencia y consumo del alcohol es uno de los factores que consideran duplica la expresión de la violencia de hombres y mujeres que pueden tener enfermedades culturales previas y que se agudizan con malas prácticas. El impacto en la vida comunitaria del consumo del alcohol excede a las reuniones y ceremonias y limita los espacios de tránsito de mujeres, niñas y niños que son restringidas por temor al actuar de un sujeto que este bajo el influjo del alcohol. Se reconoce como un problema preocupante y que va en aumento de



forma generalizada, el nivel de arraigo del alcohol es una barrera en la construcción de relaciones humanas desde la cosmovisión mapuche.

Las experiencias vividas con personas que consumieron alcohol influyó en las representaciones sociales de las mujeres en torno a las relaciones de género, la familia y las autoridades comunitarias y espirituales. La pérdida de control, estallidos de violencia, sometimiento y maltrato fueron parte de una construcción social negativa de los actos ligados al consumo de alcohol lo cual impactó en la relaciones que establecieron en el futuro con otros hombres, parejas y amigos. Y mantenía una reacción de alerta ante el consumo propio de alcohol durante la juventud de las mujeres, también fue utilizado como mecanismo para hacerse daño a sí mismas como consecuencia de las experiencias dolorosas vividas. El alcohol inicialmente impactó positivamente en la socialización y las relaciones de amistades y de pareja para las mujeres que posteriormente se problematizó como una forma de sometimiento y control que anulaba su voluntad. Como elemento aprendido socialmente en sus comunidades, siempre se tuvo claro la procedencia externa y ajena a cultura, y aunque el consumo fue tardío en consideración con las jóvenes de las culturas urbanas, estaba asociado al estatus, a lo moderno como vía para vivir experiencias diversas que el campo no ofrece. El alcohol ha sido estudiado históricamente como método ideal de sometimiento para la invasión, control y despojo de los pueblos, de la misma forma que las mujeres lo distinguen como riesgo y malestar espiritual.

Otros factores confluyen con el pensamiento feminista como categorías que hicieron parte de la penetración colonial comprendida como invasión y dominación de un espacio-tierra ajena que comenzó por el territorio-cuerpo. Las instituciones externas como la religión y la escuela permearon la cultura mapuche y afectaron el equilibrio de las mujeres, sus

familias y comunidad. La pérdida de la lengua y las ceremonias ancestrales fueron parte del costo producto de la aculturación. La imposición del castellano mediante la iglesia y la escolarización modificaron la configuración en las representaciones sociales y la subjetividad de las relaciones de género, culturales y espirituales. La colonialidad del ser permeó en un orden social dado, donde la lengua, las costumbres y la cosmovisión que se alejaran del modelo eurocentrado tenían que ser reajustado en razón de una jerarquía donde los pueblos hablantes nativos se oponían al progreso y al desarrollo del mundo moderno. Las generaciones de mujeres de finales del siglo XX crecieron en familias que rechazaban la lengua mapuzungun en tanto fuese comprendida como causante de discriminaciones y exclusiones una vez que se saliera de la protección comunitaria.

Con la pérdida de la lengua a nivel personal, familiar y comunitario devienen nuevas comprensiones en el campo de la subjetividad y representaciones de modelos que explicaran y acomodaran los discursos dominantes a la identidad social que fuese conducente con las modelos dominantes de orden social. Se suponía una unificación las categorías en función del género, una sola forma de ser mujer y ser chilena, una clase social que pudiese responder a la socialización y encuentro entre grupo diversos, y una identidad cultural que estuviera en armonía el cambio social urbano. Sin embargo, las mujeres mapuche en su construcción de territorio-cuerpo como elemento indisoluble de su identidad han ido transformando actitudes desde el componente fáctico y conductual en relación a sus representación del objeto que es la violencia. Las experiencias compartidas con otras mujeres dentro y fuera de su comunidad ampliaron el contenido de los significados sobre roles de las mujeres dentro y fuera de los límites de la identidad cultural.

Las categorías discutidas refuerzan la importancia del enfoque crítico, del feminismo decolonial en la reformulación de teorías como la colonialidad del poder de Quijano (2002) a la par que presuponen un orden que se basa en las condiciones de pertenencia al sexo biológico, lo cual está determinado y reducido a una mirada biologicista y patriarcal por el control del sexo, los recursos y productos. En contraposición la colonialidad del género tiene en cuenta las categorías raciales y capitalistas para la opresión del género que interactúan con sistemas económicos, racializando y generizantes de un orden social sobre lo que humano y no humano, la minimización de personas sin género para el uso de los modelos capitalistas y eurocentrados (Lugones, 2011). La interseccionalidad explicaría la existencia de feminismo comunitario e indígena y afrodescendientes que supera los ejes estructurales supuestos por la colonialidad del poder.

El pensamiento feminista pone en relieve la centralidad del género en las profundas relaciones entre mujeres, el poder de la familia mapuche y los vínculos entre madre-hija como elemento identitario que da orden al cuerpos y las vidas de las mujeres. Las relaciones afectivas también pueden modelar los roles de las mujeres de acuerdo a las expectativas sociales a través del control del cuerpo. La sexualidad y la reproducción o no reproducción en el entendimiento de los feminismos hegemónicos que defienden la liberación femenina.

Las mujeres como sujetos activos de su mundo, han interiorizado comprensiones del ser mujer-esposa-madre, la negación del rol de la maternidad y de la búsqueda de pareja obedece por un lado a la producción de representaciones sociales contrahegemónicas debido a la socialización y aprendizaje a través de la experiencia de otras mujeres que consideran tienen estilos de vida complejos y con trayectorias que a su parecer, no desean, y que las someten a violencia, dependencia y sometimiento, del que se alejan a través de la superación

de relación de pareja que fueron agresivas, la búsqueda de relaciones que no obedecen a los constructos de amor romántico y enfocarse en su formación y al disfrute de otras relaciones sociales como amistades y familia. Las mujeres mapuche que tuvieron la posibilidad de estudiar a nivel técnico y profesional internalizan diversas creencias y expectativas sobre sí mismas, el supuesto colonial de subordinación, inferioridad y discriminación por no cursar trayectorias escolares, ser educadas y castellanizarse, por un lado les brinda libertad de integrarse a espacios laborales profesionales lo que les dará autonomía económica, pero el costo es la fragmentación de la identidad cultural en tanto confina su cotidianidad lejos del espacio territorial de origen, lo que impacta en el desarrollo espiritual y en el mantenimiento de las tradiciones y relaciones culturales.

Tomando en cuenta la relevancia geopolítica, religiosa, cultural y social, las mujeres mapuche son portadoras de experiencias trascendentes que las implican como sujetos epistemológicos que han desarrollado y aplicado estrategias de resistencia frente a la dominación y a la colonialidad. Una aproximación a las interacciones de la colonialidad de género, desde el enfoque de la interseccionalidad, aportó a la comprensión de la experiencia vital como configuradora de las variables que constituyen la subordinación del género. Desde la mirada feminista latinoamericana, se comprenden y realzan las experiencias de resistencia de las mujeres y sus comunidades y se destaca la lucha anticolonial que caracteriza al Pueblo Mapuche a lo largo de su historia, contra la invasión y la dominación de diferentes estructuras tanto dentro como fuera de Chile.

Las trayectorias presentes en historias de vida de mujeres mapuche permitieron aproximarse al conocimiento de las representaciones sociales con las que configuran su interacción con el mundo y sus relaciones sociales, en donde la visión de comunidad

siempre está presente, de modo que no es posible pensar en los problemas que aquejan a las mujeres desde una sola categoría, como el ser mujer o el ser mapuche, la edad, las categorías de madre o hija y las expectativas en torno a la identidad cultural. La visibilización de las opresiones desde el conocimiento situado de las mujeres implica reconocer el impacto de la historia y las condiciones sociales y económicas a las que las comunidades son permeables y producen cambios en la subjetividad de quienes conforman el sentido comunitario.

Las creencias, actitudes, ideas y sentido común están influidos por la colonialidad del género que se construyen en torno a la internalización de poder, ser y saber con referentes ajenos a los contextos locales, sin embargo, hay concepciones que se fueron reformulando y deconstruyendo en la vida de las mujeres a partir del contacto con la escolarización, las instituciones (Estado e Iglesia) fueron reforzadores de la identidad propia de los pueblos originarios en resistencia política y cultural contra la imposición hegemónica de orden neoliberal.

Las mujeres mapuche han logrado repensar los cambios que desean y rechazan en el espacio territorial y espacial que les corresponde, incluido el cuerpo, y del que se apropian en márgenes limitados, pero que en otros casos se potencian a partir del contacto y la puesta en relación con saberes de otras mujeres, organizaciones y valores que pueden reconfigurar la representación de su posición en el mundo-comunidad

Este estudio alcanza a comprender un periodo corto de tiempo en tanto las trayectorias de las mujeres se enmarcaron en etapas del ciclo vital hasta la etapa de adultas jóvenes, los límites del estudio en la producción de representaciones sociales consideró de manera indirecta las experiencias de mujeres cercanas de generaciones mayores, como

madres y abuelas que fueron referentes para las mujeres mapuche más jóvenes repensando las experiencias deseables o no en la construcción de su vida.

La integración de nuevos estudios a las áreas del conocimiento desde el enfoque feminista podrían ampliar los saberes acerca de los efectos de los mecanismos de opresión a nivel macro que influyen en las construcciones de género en distintas etapas del ciclo vital de las mujeres, sobre todo si se enfatiza en los procesos y relaciones que facilitan el cambio y la transformación en beneficio de la vida de las mujeres y en condiciones tempranas las de la niñez. Al ser descubiertos los elementos que configuran el poder y la jerarquía de las clasificaciones sociales en torno al género se diseccionan con precisión las diferentes realidades, lo que sin duda, aporta a la acción política y a la justicia social de las mujeres y por ende de las comunidades.

## Referencias

- Anzaldúa, G. (2004). *Movimientos de rebeldía y las culturas que traicionan. Otras inapropiables. Feminismos desde las fronteras*. Madrid. 71-80.
- Astelarra, J. (2005). *Veinte años de política de igualdad*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Cabnal, L. (2010). *Acercamiento a la construcción de la propuesta de pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala en feminismos diversos: el feminismo comunitario*. Acsur. Madrid. 11-25
- Crenshaw, K. (1989). Demarginalizing the intersection of race and sex: A black feminist critique of antidiscrimination doctrine, feminist theory and antiracist politics. *University of Chicago Legal Forum*, 140, 139–167.
- Curiel, O. (2009). *Descolonizando el feminismo: Una perspectiva desde América Latina y Caribe*. Repositorio Institucional Universidad Nacional de Colombia.
- Demazière, D. & C. Dubar. 1997. *Análisis de las entrevistas biográficas*. Paris, Editions Nathan.
- Doering, L. (1992). Power and knowledge in nursing: A feminist poststructuralist view. *Advances in Nursing Science*, 14(4), 24-33.
- Escovar, L. (1979). *Modelo de cambio comunitario y análisis comparado de dos modelos de cambio social en la comunidad*. Jornadas Nacionales de Psicología Social Venezuela 1977 y 1979. Recuperado de <http://www.bvsde.paho.org/texcom/cd050644/escovar.pdf>.
- Ferrarotti, F. (2007). *Las historias de vida como método*. *Convergencia*, 14 (44), pp15–40.

- Gargallo, F. (2014) *Feminismos desde Abya Yala. Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos en nuestra América*. México. Editorial Corte y Confección.
- Gonzalez, L. (1998). *Raíces Sociales De La Violencia: El Aporte Del Marxismo*.
- Hernández, S. (2008). *Descolonizando el feminismo: teorías y prácticas desde los márgenes*. 75-113
- Huanacuni, F. (2010) *Buen vivir/vivir bien. Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas*. Lima, Perú Primera edición.
- Jodelet, D. (1993). *La representación social. Algunos conceptos y teorías*. En S.
- Jubin, M. (2016). *Violencia basada en género. Marco conceptual para las políticas y la acción del Estado*.
- Lagarde, M. (1996). *El género. La perspectiva de género*. In *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*. (4). pp. 13–38. México.
- Larraín, S. (2002). *Violencia en la familia transmisión de pautas de comportamiento social. Seguridad ciudadana espejismo o realidad* (pp. 379-398). Ecuador: FLACSO.
- Levil, X. (2015). *Reflexiones y relatos de una mujer mapuche. Rupturas e identidades. Cuestionando la Nación y la Academia desde la etnia y el género*. Comp. A Boitano y A. Ramm. Santiago, RIL editores.
- Lugones, M. (2011). *Hacia un feminismo descolonial*. La manzana de la discordia 2.6. pp 111.
- Lugones, M. (2012). *Subjetividad esclava, colonialidad de género, marginalidad y opresiones múltiples*. En P. Montes (Ed.), *Serie Foros / Conexión Fondo de Emancipación: Vol. 2. Pensando los feminismos en Bolivia* (1a ed., pp. 129–140). La Paz, Bolivia: Conexión Fondo de Emancipación.



- Magallón, C. (2005). *Epistemología y Violencia. Aproximación a una visión integral de violencia hacia las mujeres*. Feminismo 6. Universidad de Alicante. España.
- Mallimaci, F. & Giménez, V. (2006). *Historias de vida y método biográfico. Estrategias de Investigación Cualitativa*, pp 1–21.
- Martín-Baro, I. (2003), Polarización social y violencia. A. Blanco y L. de la Corte, Poder, ideología y violencia, Trotta, págs. 139-185
- Medina, R. (2015). *Mujeres Saharauis , Colonialidad del Género y Nacionalismos: un acercamiento a partir de los feminismos decoloniales*. Relaciones Internacionales, (27), 13–35.
- Mignolo, W. (1993) *La colonialidad a lo largo y a lo ancho: el hemisferio occidental en el horizonte colonial de la Modernidad*. Lander, Edgardo (Comp.) La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas. CLACSO, Buenos Aires.
- Miguélez, B. (2016). *Investigación social cualitativa y dilemas éticos: De la ética vacía a la ética situada*. (34), 101–120. <https://doi.org/DOI/empiria.34.2016.16524>
- Moscovici (1979) *Representaciones sociales*. Londres: Cambridge University Press. Sirvent Maria Teresa. Cultura Popular y Participación. Miño y Davila Editores.
- Observatorio de Equidad de Género en Salud. (2013). *Violencia de género en Chile: Observatorio de Equidad de Género en Salud. Informe monográfico 2007-2012*. Documentos OPS/OMS en Chile: Vol. 4. Chile: Organización Panamericana de la Salud.

- Observatorio Regional de Equidad en Salud, según Género y Pueblo Mapuche. (2015).  
*Segundo Informe: Años 2007-2009. Serie Observatorio Región de La Araucanía:*  
Vol. 3. Temuco: Universidad de La Frontera.
- Paredes, J. y Comunidad Mujeres Creando Comunidad (2010). *Hilando fino. Desde el feminismo comunitario*. La Paz, El Rebozo, Zapatefurdole, l.ente Flotatrte, En cortito que' s palargo,v AliFern AC.
- Pérez, M. (1999). *A propósito De Las Representaciones Sociales. Apuntes Teóricos, Trayectoria y Actualidad*. Recuperado de :/biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/cu/cu-013/index/assoc/D8527.dir/Perera\_perez\_repr\_sociales.pdf
- Pretto, A. (2011). *Analizar las historias de vida: reflexiones metodológicas y epistemológicas*. Tabula Rasa, 15(1794–2489), 171–194.
- Quijano, A. (1992) “Raza’, ‘etnia’ y ‘nación’ en Mariátegui: Cuestiones abiertas”, en Juan Carlos Mariátegui y Europa. La otra cara del descubrimiento, Amauta, Lima.
- Quijano, A. (2005). *.Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*. en: Lander, E. (comp.); La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales, Buenos Aires, CLACSO , p. 206.
- Quijano, A. (2014). *Colonialidad del poder y clasificación social. Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. (p.p. 284) Buenos Aires, CLACSO.
- Sanz, A. (2005). *El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales*. Asclepio, LVII(1), 99–115. Recuperado de <https://doi.org/10.3989/asclepio.2005.v57.i1.32>

Saz, S. (2012). *Dominación, racionalidad y género. Una perspectiva postestructuralista*. pp. 323–338.

Segato, R.. (2011). *Género y colonialidad: en busca de claves de lectura y de un vocabulario estratégico descolonial*. *Feminismos Y Poscolonialidad. Descolonizando El Feminismo Desde Y En América Latina*, pp 7–30.

SERNAM. (2010). *Estimación del costo de la violencia contra las mujeres en Chile en el contexto intrafamiliar*. Recuperado de [http://piloto.cimoea.aulaweb.org/Informe\\_final\\_Costo\\_Violencia.pdf](http://piloto.cimoea.aulaweb.org/Informe_final_Costo_Violencia.pdf).

Suárez, L. Hernández, R. (Eds) (2008). *Colonialismo, Gobernabilidad y Feminismos Poscoloniales. Descolonizando el feminismo: Teorías y Prácticas desde los Márgenes*. Madrid: Cátedra. p.p 24.

Vera, A. (2014). Moral, representación y "feminismo mapuche": elementos para formular una pregunta. *Polis* (Santiago), 13(38), 301-323. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682014000200014>

Wallon, H. (1974). *La evolución de la psicología del niño*. México. Grijalvo. p. p 158-159.

## Anexos

### Anexo 1.

#### CONSENTIMIENTO INFORMADO

Usted ha sido invitada por la estudiante Sara Lilia Yunué Ramos Miramontes de la Universidad de La Frontera de Temuco, a participar del proyecto “La colonialidad en la configuración de las representaciones sociales de la violencia de género contra las mujeres mapuche” cuyo objeto es caracterizar las relaciones de género en las mujeres mapuche permitiendo conocer los patrones de poder, dominación y control en la estructura social, así como la resistencia en los relatos de las historias de vida de las mujeres mapuche.

El estudio requiere el registro oral de entrevistas biográficas a partir de su historia de vida, que serán registradas de manera confidencial, conocidos por el profesor a cargo de la investigación, de ninguna manera se identificará a las participantes y será utilizada con fines científicos para describir y comprender el impacto de la colonialidad en las representaciones sociales de las mujeres mapuche en torno a la violencia de género. Los datos se recabaran entre los meses de agosto y diciembre del 2017. La información será resguardada en un disco duro externo con clave a la que solo la investigadora tendrá acceso, cuidando el anonimato de las participantes. Todos los instrumentos, fotocopias de entrevistas, grabaciones y artículos creados durante esta investigación serán devueltos a usted. Su participación no incluye remuneración ni retribución alguna, es absolutamente voluntaria y puede negarse a dar información, teniendo derecho a retiro de dicho proceso sin expresión de causa y sin consecuencias negativas por ello.

Si tiene alguna pregunta o duda puede dirigirse con Yunué Ramos, estudiante de Magister y especialización en Psicología Comunitaria al correo electrónico [s.ramos01@ufromail.cl](mailto:s.ramos01@ufromail.cl).

Si siente que se vulneran o violan sus derechos como participante de la investigación, podrá contactar con el profesor Gonzalo Bustamante Rivera del Departamento de Psicología, de la Universidad de La Frontera, su teléfono es el 045-22325604 y su correo electrónico es [gonzalo.bustamante@ufrontera.cl](mailto:gonzalo.bustamante@ufrontera.cl).

De acuerdo a lo anterior y en total conocimiento otorgo mi acuerdo voluntario, para que participe de la investigación y para que la información obtenida sea compartida con fines científicos y profesionales. Doy por entendido que al firmar en duplicado este documento señalo

---

**Nombre Participante**

---

**Firma**

---

**Nombre Investigador**

---

**Firma**

## Anexo 2

### Análisis estructural de la historia de vida de Andrea

Año	Secuencia	Argumentos	Actores
1992	Nacimiento	“Mi mamá no me dice, le pregunto cuando siento la confianza, pero mayor detalle no me ha querido dar. No me acuerdo de tantas cosas tampoco.”	Mamá
Impreciso	Estructura familia	“Somos 7 hermanos, dos hombres, una mujer, después mi hermano al que lo pateó el caballo, luego yo, mi hermana chica y la otra que está esperando bebé y ya lo tuvo”.	Hermanos/as Familia
1995	Infancia	“tengo una imagen de ella de puro sufrimiento como que no la ha pasado bien pero, como que nunca lo dice.”	Mamá
		“al jardín no fui”, “acompañaba a mi mamá a vender, ayudaba con los animales y había que preparar comida a mi papá para llevarla al campo donde le trabajaba”	Escuela
1995	Trabajo	“me acuerdo que veníamos a vender verdura, entonces todos (hermanos) pasamos por ese proceso de acompañarla a vender para poder sobrevivir”	Hermanos/a Mamá
	Enfermedades culturales	“mi hermano no pudo estudiar porque la pasaba muy enfermo, aun no sana al 100%, tiene enfermedades como culturales y eso no le permite salir del lugar o estudiar, tuvo una infancia difícil (...) tiene que ver con la pena de haber vivido violencia, la pena que mi mamá guardaba, se dio cuenta de otras cosas”	Hermano mayor Padres
Impreciso	Ruptura relación padres	“luchaba por una buena comunicación, buena relación, o sea, no fue buena en un principio (...) finalmente ella nos crío (...) mi papá nunca estaba con nosotros” “hubo maltrato, agresión, infidelidad, quizás el hecho que él estaba afuera y se sentía más libre”	Mamá Papá Hermanos/as

		“no quería que mi mamá saliera para que ella no sufriera”	
1998	Cambios en la familia	“de cierta forma he estado más con ella (mamá) toda mi vida porque mis otras hermanas se han ido mi hermana mayor se casó y se fue, mi otra hermana menor también se fue y quedo yo y mi otra hermana”	Hermana mayor Hermana menor Mamá Familia
	Escolarización	“Entre a 1ro básico (...) me iba a caminando, pasaba por mi vecina y nos íbamos juntas (...) a veces no íbamos a clases nos quedábamos jugando, antes había harto bosque.	Amiga Escuela Intereses
	Motivación extrínseca	“mi papá siempre dijo que teníamos que estudiar, me acuerdo que él me enseñó a leer aunque su forma no era muy grata (...) quizás no había apoyo económico pero si nos motivaba”	Papá Escuela
2000	Cambio comunidad	“hay mucho alcohol, mucha gente que no es de ahí y que se acaba de instalar (...) con todas las experiencias que a uno le cuentan ya no mandaría a mis hijos solos”	Vecinos
2006	Límites	“toda mi infancia he trabajado mucho, y me cansé (...) hacíamos lo mismo hombres y mujeres, y aun así no me dejaban salir” “conocí a otras mujeres no mapuche, que no trabajan yo pensaba que eran flojas, pero pensé que así tenía que ser”	Compañeras Padre Madre
2007	Relación con madre	“ahora sí puedo decir que me considere una buena hija pero antes la maltrataba, quería salir y ella me decía que no, yo creo que todo lo hizo por protegerme (...) yo quería salir andar en bicicleta como los hombres pero no me dejaban”	Madre
2008	Embarazo hermana	“fue un caos (...) lo tomaron super mal, a mí siempre me maltrataron, me dijeron “vamos a ver si tú estudias o si es que terminas la universidad”	Hermana mayor Padre Madre

2010	Universidad	<p>“todo el proceso universitario tuve ese problema con mi papá, como que llegaba a la casa y mejor era quedarme callada o si no siempre terminaba llorando o encerrada en la pieza (...) se frustró mucho porque a mi hermana le iba a bien (...) después se fue con su pareja”</p> <p>“no había posibilidades de seguir estudiando, porque siempre decían que no iban a cuidar hijos ajenos, mi papá no hubiese querido”</p>	<p>Hermana mayor</p> <p>Papá</p> <p>Universidad</p>
2011	Relación pareja	<p>“nos conocimos en el hogar, de principio fue bonita, pensaba que me iba a quedar con él, en el camino me di cuenta que no”</p>	Pareja
2012	Ruptura pareja	<p>“un día me vi en el espejo y pensé “porqué estas así, la piel, la depresión, se manifestaba en mi pelo en la tierra y dije que ya sería diferente, me decía “cómo un weon te hará sentir así? Fue sanarme a mí misma, volver a valorarme reconstruirme y terminar a lo que vine”</p> <p>“no sabían de mi relación pero se dieron cuenta que estaba enferma, si hubiesen sabido lo que me pasó me hubieran retado a mí”</p>	Pareja
2012	Encuentro con abuela paterna	<p>“en la adolescencia intenté llevarme con ella y fui a visitarla, pero no me gustó nunca me llevé bien con ella, era muy imponente y muy mañosa, no estaba ese cariño ni ese amor”</p>	<p>Abuela paterna</p> <p>Padre</p>
2013 2014 2016	Trabajo verano	<p>“la primera vez que me fui como temporera fue a la cosecha de uva al norte, mi papá me dejó ir porque una tía que es vecina me llevaba.</p> <p>“juntaba plata trabajando todo el verano, así podía pagar la U (...) nos trataban muy mal, nos insultaban y pagaban mal, dormíamos y comíamos en un mal lugar, pero pude conocer el norte”</p>	<p>Tía</p> <p>Empleadores</p> <p>Hermana</p> <p>Amigas</p>
2014	Relación pareja	<p>“no me di cuenta que estaba pasándome a mí (...) yo creo que lo confuso que fue la</p>	Pareja

		relación, el tratarme tan bien al principio y luego fue disminuyendo (...) el juego de regresar e irse a pedirme disculpas y no tenía estabilidad”	
2015	Término de relación	<p>“hasta ahí me di cuenta de la violencia (...) estaba demasiado mal, me estaba autodestruyendo (...) no soy coherente, lo dejé por el alcohol y ahora yo estoy en eso”</p> <p>“ahora entiendo que era una forma de manipularme (...) no tenía ganas, solo pena, no le encontraba sentido a vivir o estar estudiando (...) y eso se reflejaba en mi mirada”</p> <p>“un amigo me ayudó hartó, él se dio cuenta siempre me preguntaba qué me pasaba, me daba hierbitas, no le pudo contar nunca qué pasó”</p>	<p>Pareja</p> <p>Familia</p> <p>Amigos</p>



## **Análisis comprensivo: cuadro sobre vivencias, palabras de las entrevistadas**

**(orden espontáneo por narradora)**

Andrea

“lo que si me acuerdo son los accidentes que hemos tenido como familia, mi hermano cuando Lo pateó el caballo, le dejó una cicatriz en la cara, en el rostro.(...) me acuerdo porque íbamos caminando con mi primo él y yo y estaban jugando como “yo voy a tocar la cola del caballo no si yo puedo hacer esto” se decían entre ellos, mi primo va y lo toca y no le pasa nada, después va mi hermano y chocó contra un cerco de madera y se enterró 10 astillas, y todavía tiene la cicatriz, yo me acuerdo muy bien del sangrado cuando llamaron a la ambulancia, me acuerdo que fueron a buscar a una vecina para que lo acompañara o para que se quedara en la casa porque en ese tiempo eramos todos pequeños. No recuerdo bien como lo vivimos como familia pero yo creo que fue traumático”.

“mi mamá es super sensible, entonces se largo a llorar y como que siempre ella exagera más las cosas quizás (...) o en realidad como que tengo una imagen de ella de puro sufrimiento o lágrimas, como que no, no la ha pasado bien, o sea yo me doy cuenta porque siempre he estado con ella y he vivido con ella toda la vida”

“yo creo que si hay más vínculo conmigo porque soy mujer y además que siempre la seguía cuando sentía que estaba mal o estaba más triste de lo común, la seguía y le preguntaba qué le pasaba o porque sentía esas cosas, desde mi inmadurez lograba entender lo que le pasaba pero no podía, (...) me trataba de responder porqué sufría tanto, pero ella me decía “no, si no pasa nada” siempre ocultaba su sufrimiento pero yo me daba cuenta”

“toda la vida ha luchado mucho para criarnos, para tener una buena comunicación con mi papá, una buena relación, o sea que tampoco fue buena en un principio (...) ella nos crío y nos alimentó”

“todavía están juntos (...) está ausente o quizás está físicamente ahí pero yo no lo siento o no siento ese apoyo que mi mamá me dio”

“en ese momento de venir y viajar, como que ella me contaba lo que ella sentía, nos reíamos también de las cosas que vivíamos juntas (...) vendíamos en la feria o las casas a vender verduras.”

“yo la admiro hartoo, nunca le he dicho eso pero la admiro, además que no se, además de su pena o rabia que tenga ella siempre nos dio amor y toda la paciencia que tuvo para criar a 7 hijos (...) ella es una persona muy paciente y muy tranquila no sería capaz de golpear a alguien”

Continúa

“nunca nos ha pegado, ni agresividad ni hablar a gritos, no recuerdo eso de ella. Mi papá quizás era más así, más severo y más tajante.”

“hubo maltrato, agresión, infidelidad, quizás el hecho que él estaba afuera y se sentía más libre”

“yo pienso que mi mamá quizás quería tener menos hijos y estuvo obligada a tener más, no fue una decisión de ella (...) dice que antes no había pastillas (...) o sea es que ella tampoco lo ve como negativo, dice que tener hartos hijos es bueno, como que se siente poderosa, acompañada”.

“tuve un trauma con un profe de matemáticas y en esa asignatura me iba super mal o se me hacía difícil entenderle, todas las asignaturas se me hicieron difíciles (...) debe ser por el mapuzungun, por conceptos que vienen de otra parte (..) me trató de tonta y que yo no entendía nada.”

“nos pasaba a todos, pero nos apoyábamos en las tareas y las clases porque éramos vecinos, familia y amigo”

“a mi hermano le hizo muy bien salir de casa y tener su propia familia, se alejó de la situación de la casa, la violencia y la pena de mi mamá, ahora está más tranquilo” AC

“como mujeres nos restringía el salir, las fiestas, o que nos vistiéramos escotadas, pintarnos el pelo o que quisiéramos elegir lo que quisiéramos (...) decía que era peligroso andar así y “ustedes como mujeres no tienen que hacer eso” por ejemplo yo siempre me he reído muy fuerte y me decía “si te puedes reír así pero no en lugares públicos” según era peligroso porque incitaba a que el hombre hiciera daño (...) llegábamos siempre a discutir, pero ahora comprendo que lo hacía por cuidarme o protegerme.”

“lloramos, discutíamos y sufrimos mucho mi mamá también, más porque se le había ido una hija y porque ella (mamá) sabía a lo que iba su hija, ella quizás quería que se casara pero más grande más madura (...) al esposo de ella no lo aceptó la familia, quizás si hubiese trabajo y esperado más tiempo mi hermana lo hubiesen querido.”

“a mí me dijo que yo no tenía que hacerlo así, que esperaba que trabajara y dedicarme un tiempo a mí y “si es que quieren, que nos ayuden” porque tampoco nos obligan a ayudarlos”

“mi papá se crió con sus abuelos, sufrió mucho, debe ser por eso que quiere que estudie, él dice que mi abuela lo abandonó pero quizás ella no podía y lo tuvo muy chica. Ella ha venido, pero es como muy santiaguina, sabe y entiende mapuzungun pero no le gusta ni las ceremonias, como que se desentiende de todo eso (...) se casó de nuevo y tiene otros hijos, mi papá no sabe quién es su papá”

“mi papá hizo la ceremonia, pero bajo la lógica mapuche y creo que luego ante el Estado (...) me decía que siempre lo despreció su suegro, guarda esa pena o rabia (...) dentro de la cultura una persona que es abandonada por sus papás no es valorado socialmente (...) quizás por miedo porque no sabían con quién estaría su hija (...) al final lo aceptaron porque hizo todo lo que le pidieron”

“siempre he pensado así, nunca polole en realidad en la media hasta la universidad, me he querido alejar de eso, yo creo que por las experiencias de vida de las mujeres, como ya el sufrimiento que lleva a tener hijos yo creo q eso me marcó (...) la violencia entre sus parejas, no solo física, sino económica, de otros tipos y que no puedan salir”

“siempre he querido viajar, no sé, conocer otras cosas, siento que un hijo me ataría, o la pareja también (...) mi tía sufrió mucha, ella me marcó siempre lloraba, siempre esperaba a su hijo y nunca regresaba, la pasaba mal”

“yo dije que yo no quisiera tener esa conexión con un hijo, porque finalmente es mucha la conexión y te lleva a ser eso como despreocuparte de ti misma, no pensaba en ella, solo pos tu hijo, (...) yo creo que lo aprendió de su mamá, porque no salían de ese espacio, siempre en comunidad, en la casa y la familia (...) ella murió sufriendo, yo creo que quería morirse”

“ella decía que ojalá hubiese sido mujer, porque son más apegadas a la mamá y a la familia, y así no tomaría alcohol o no se hubiese ido su hijo (...) tenemos mayor sensibilidad y mayor apego, por estar en su vientre, apropiarnos y no salir, por tanto que soportan y por tanto tiempo”

“en la media me cansé de que no me dejaran hacer nada, estas debajo de sus decisiones de mi papá y de mis hermanos, yo quería salir y no estar más en mi casa”

“ahora encuentro lo positivo quizás si no me hubiesen hecho no hubiese terminado la universidad (...) “

“me alejé de mi mamá y estaba enferma, fueron muchos cambios, y mi mamá no estaba atenta, luego nos volvimos a acercar porque me enfermé y necesitaba de su consejo”

“me apoyaba mucho, decía que era una persona muy sabia de la cultura, pero que tenía que dejar de ser tan tímida, yo creo al principio me tenía mucha admiración (...) luego me di cuenta que él bebía demasiado y lo miraba y decía que no, yo no quiero una vida así”

“soporté mucho tiempo y después convivir en el hogar, después como al mes tenía otra relación en el mismo hogar, igual fue difícil.”

“hubo un tiempo que me olvidé de mí, quería conocer, salir del espacio y empecé a beber y a salir mucho fue un exceso de alcohol que me desestabilizó no lograba estar bien, me iba de mi casa y del hogar y alejarme de todos me ayudó mucho pero ahora creo que me centré mucho y me aislé, me hizo mal y bien (...) no le conté a nadie porque mi familia me hubiera retado”

“yo creo que si me afectó porque me hice más callada antes era más alegre, no era tan depresiva quizás nostalgia, más reflexivo, a veces no me interesa conversar con nadie, estar sola (...) desconfío, me gusta estar sola, no me interesa conocer gente (...) fue el maltrato psicológico de él hacía a mí, un tiempo me decía que era gorda y que era fea”

“tuve dos parejas después, pero tampoco pololeos, solo amor de verano (...) no quería pololear (...) estaba más atenta luego, a su relación, a las palabras que usaba a lo que querían, ya no era entregada emocionalmente como antes, me contenía, ya no explotaba en emoción”

“qué prefieres maltrato o... simplemente aléjate, prefiero mi tranquilidad a una persona tóxica (...) no terminamos creyendo esa mentira, esclavizándonos a cosas que no queremos hacer, no deberían criarnos con ese tipo de relación”

“aprendí de mi mamá, siempre está al servicio de todos, a su amor incondicional hacia su esposo, sus hijos (...) a veces molesta a mi papá por lo que pasó, ya no es rabia es como resentimiento”

“en la cultura, si una mujer deja a su pareja es mala, egoísta, una mujer de la vida, la culpable siempre es ella, la mujer”

“tenían más expectativas en mi hermana porque era la mayor y le iba bien, a mí me dijeron que no querían invertir plata en mujeres que luego se van a casar y tener hijos (...) estuve mucho tiempo así discutiendo porque a ella le dieron una oportunidad y a mí no”

“mi hermana se quiere ir a la escuela de carabineros (...) antes la hubieran apoyado pero ahora mi papa conversa con los mismos lamien, le ha contado de los presos de lo que hace el Estado y finalmente los carabineros son sus servidores, el año pasado conversó y se dio cuenta”

“tenían más expectativas en mi hermana porque era la mayor y le iba bien, a mí me dijeron que no querían invertir plata en mujeres que luego se van a casar y tener hijos (...) estuve mucho tiempo así discutiendo porque a ella le dieron una oportunidad y a mí no”

“mi hermana se quiere ir a la escuela de carabineros (...) antes la hubieran apoyado pero ahora mi papa conversa con gente que esta presa con los mismos lamien, le ha contado de los presos de lo que hace el Estado y finalmente los carabineros son sus servidores, el año pasado conversó y se dio cuenta”

“hay mayor conciencia yo creo, (...) siempre ve que lo vigilan, se da cuenta que siempre andan drones grabándolos, porque estamos cerca de un fundo (...) siempre hay en el cielo, como el fundo es grande, lo quieren recuperar no de forma pacífica (...)”

“nosotros a la orilla del cerro no estamos dentro del fundo, pero antes podíamos entrar a buscar leña, cuidaba la buena relación a cambio de que no reclamáramos, él cedió un parte para que CONADI se la comprara (...) antes nos dejaban pasar a recoger leña, cuando ellos deforestaban (...) cerca de su casa está lleno de nativos, pero ahora hay sembrado introducidos, pinos, había más agua y ahora todo muy seco (...) es otra visión de explotar por su bienestar”

“falta concientizar a la gente, que sepan que esa vida no hay que seguirla, todos quieren tener una casa así, un auto, falta regresar al conocimiento pero que tengan conciencia de que esa forma de vida y trabajar siempre nos va a llevar a enfermar y también a la tierra”

“cuando la conocí a ella (compañera de trabajo temporera), me di cuenta que tenía una vida muy parecida a la mía de mucha trabajo y mucho esfuerzo igual ella pasó por violencia de pareja y fue como eso que me ayudó a decir qué estoy haciendo, mirarlo, como si estuviera conversando conmigo, pasó por lo mismo, trato de violencia y desvaloración”

“es como desgarrador, me sacan la piel (historias de violencia), no sé como violaciones y golpes, maltrato verbal o la inferiorizan o que el trabajo es menos valioso, siempre me pongo a llorar, trato de no escuchar tanto me pongo a llorar”

“siempre estuve envuelta en mucha violencia, como de la comunidad, después cuando mi vida fue así o quizás todavía es así, (...) yo creo que en la comunidad aun es así, pero ahora no porque ya no estoy con nadie, siento que la única forma de que no sufra violencia es no estar con nadie”

“tengo una vecina que vive mucha violencia (...) él la amenaza con lastimarse a si mismo (...) ella tiene muchos hijos chicos, me acuerdo que con mi hermana varias veces fuimos a ayudarla y alojaban en la cocina hasta que a él se le pasara su rabia, producto del alcohol”

“la falta de comunicación entre mujeres, no conversar sobre eso, pasarlo por algo normal ese tipo de actitudes frente a nosotras, como el tener hijos fuese, como que una nace con esa de que tienes que tener hijos como que no hay otra opción de vida (...) dar mucho amor servicio a cambio de nada.”

## **Análisis comprensivo: cuadro sobre la experiencia de la investigadora por entrevista**

Andrea

Previo a la entrevista y durante el encuadre (fuera de grabación), la narradora advirtió sentirse “muy sensible” debido a su ciclo menstrual, se propuso posponerla para no incomodarla, pero refirió deseos de comenzar. Se buscó un espacio de conversación íntimo previendo las condiciones descritas por la entrevistada, sin embargo, fue perceptible cierta comodidad inicial al comenzar formalmente la grabación de audio pero fue disminuyendo progresivamente. El rol de indagación y de preguntas más concretas sobre tiempos y actores dificultó la fluidez. Las primeras experiencias de vida que recuerda son consideradas traumáticas, la participante lloró y tuvo quiebres de voz, sin embargo, siguió el curso de su relato.

La complejidad de comprender las lógicas de las relaciones familiares de la entrevistada radica en ir hilando los relatos que no son lineales y que muestran sus experiencias y pensamientos en torno a dicho núcleo.

Hay límites en la espontaneidad de los relatos, bajo la idea de que no hay un aporte significativo desde su experiencia de vida a la investigación. Le preocupa ponerse en evidencia, que sus datos la identifiquen, mucho de lo que dice lo hace ante de encender la grabadora o después.

La experiencia de recopilar la historia de vida ha superado los encuentros para grabar, ya que ha buscado los espacios fuera de la conversación programada.

## Análisis estructural- comprensivo del ciclo de vida de Ana

Año evento	Secuencia	Argumentos	Actores
1987	Nacimiento	“estuve a cargo de mi madrina en casa del abuelo (...) no había construcciones adecuadas me dejaron con mi abuela”	Abuelos Mamá Papá
1989	Infancia	“crecí en la comunidad de donde era mi tata, llegue cuando tenía unos 3 años”	Abuelos
1990	Enseñanza lengua	“la petición de mi mamá era que nosotros aprendiéramos desde chicas el winka zomon” “mi abuelo nos hablaba en mapu y le entendíamos, mi abuela no, aunque lo hablaba era de las personas que no querían ni sentirse mapuche”	Mamá Papá Abuelos
1993	Primeros años	“había jugado harto, no necesité a los chicos para integrarme, ya nos conocíamos todos”	Escuela Amistades
	Nacimiento hermana	“con la más chica mis tías y mi abuela vinieron a maltratar a mi mamá porque ya iban 4 mujeres (...) en el hospital no nos decían nada, había nacido bien pero fue una enfermedad la que la dejó con parálisis, mi mamá cree que es cultural”	Hermana menor Mamá Tías Abuela paterna Hospital
1994	Separación hermanas	“mis hermanas guardaron mucho coraje por ir al internado, por no quedarse en casa como yo” “mi papa con el afán de que estudiaran, ganó sus argumentos, para que se educaran”	Mamá Papá Internado
1996	Tierra	“mi tío le quitó todo a mi mamá cuando vinieron a dividir las tierras, le dijo que si no tenía hijos ni nietos no las iba a usar (...) le propuso cambiarlas pero al final la engañó, mamá no tiene mucho que hacer porque es su único hermano hombre”	Tío materno
2001	Escuela	“costó mucho adaptarme porque supe que era diferente”	Escuela
2002	Escuela	“yo vine a conocer Temuco hasta que entré en 8vo básico (...) eran el triple y todos eran nuevos”	Escuela
2004	Contacto ciudad	“era un colegio de puras mujeres, seguía siendo pobre y del campo, era lo que el papá conocía”	Compañeras

2006	Adolescencia	“como era técnico nadie se esforzaba, nunca nadie pensó que los que saliéramos de ahí podíamos tener futuro”	Liceo
2009	Vocación	“siempre trabajando y con poca plata nunca vi la posibilidad de estudiar, pero mi papá no dejó de insistir que de alguna manera podía hacerlo”	Papá Universidad
2010	Identidad	“hasta ahí me di cuenta de mi calidad de ser mujer mapuche”	
2013	Fallecimiento Hermana	“mi mamá piensa que Yolanda murió de una enfermedad cultural, ella siempre cree en que las cosas predicen como que se despiden”	Hermana mayor Mamá
2015	Vida en pareja	“él sabe de la cultura mapuche más que yo, pudo conocerla y estudiarla incluso siendo nortino, así fue como nos conocimos (...) mi familia no le hizo mucha fiesta cuando lo llevé, esperaban otra cosa”	Pareja Familia
2017	Egreso	“había visto muy lejano terminar, me costó mucho, me pasaron muchas cosas y casi nunca me sentía parte de la universidad” “la carrera no es tan importante para la familia como dar un hijo, a ellos les preocupa que el espíritu de mi hermana no cumpla su ciclo”	Familia Universidad



## **Análisis comprensivo cuadro sobre vivencias, palabras de las entrevistadas**

**Ana**

**(orden espontáneo por narradora)**

“yo no tenía referencia que era ser niña, yo imagino que me criaron neutra, considero que el hecho de que nunca tuvieron un hijo, éramos solo hermanas”

“mis papás tuvieron que dejarme, se fueron a poblar el otro territorio y no había forma de que fuera seguro para mi”

“el primer día de colegio, tengo muchos recuerdos, éramos todos vecinos, un ambiente bastante familiar”

“jugábamos solo con las niñas, porque eran juegos más violentos, jugaban al paco y al ladrón, yo si jugaba, éramos buenas porque nos dejaban jugar”

“siempre hable castellano como decisión de ambos padres, ellos siempre sufrieron mucha represión y mucha violencia por no hablar bien el castellano sobre todo mi mamá (...) a mi mamá el profesor después de clase tenía que explicarles en mapuzungun, luego de que el profesor se fue la castigaron por no pronunciar bien”

“para que no nos pasara que cambiáramos el orden de las oraciones como es el mapuzungun, mejor fue aprender el winka zomon de una”

“mi mamá nunca nos llevó ni se quedó en Temuco después de que prendieran las luces, ella sentía que le pasaría algo muy malo, porque hay gente que no conoce ni nadie que la cuide, siempre se regresa antes que sea tarde, a nosotras siempre nos dijo que nos cuidáramos pero nos decía de qué o por qué solo sentía su miedo y angustia por estar en el campo rápido”

“con los chiquillos también hablamos en castellano, pero entendíamos mucho más de lo que se entiende ahora, porque se perdieron figuras de guía, como mizawün o con la persona que hace trafkintü, nos tratábamos así el hijo de.. cosa que ahora no está esa figura, yo ya no le digo así a nadie”

“tomar conciencia de ser mujer mapuche vino después, antes no estaba consciente de tu realidad particular (...) conocí Temuco hasta entrar a 8vo básico, después los computadores, la televisión, era una realidad mucho más agresiva que en lo rural no vivía, no teníamos nada eléctrico”

“no recuerdo que nos hayan tratado diferente, solo en el juego, en mi casa tampoco me decían nada de eso. Mi mamá hablaba siempre de la lealtad y era si porqué sí, siempre decía que no podías ir con dos personas si tenían disputas y endulzarle el oído a ambos, porque antes podíamos hablar de los problemás de todos no eran privados”

“acá en la ciudad se notó mucha la diferencia, tenía algunas amigas, siempre me he llevado bien con los hombres, pero eran más crueles (...) las compañeras me decían mi nombre, el resto me decía campesina (...) me hacían sentir mal y les gustaba”

“después fue más llevadero, como con mi cicatriz me lo hacían evidenciar más, (...) antes en el colegio había mejor relación, todos nos tratábamos bien porque si había problemas lo solucionábamos, de hecho nunca sentía que tenía cicatriz, nunca fue tema, o lo de mis dientes esa fue crueldad de los hombres conmigo, era muy tímida no conocía a nadie”

“nos empezaron a diferenciar de quien era mapuche o no era, sobre todo un profesor de historia, pero para bien, ahí me di cuenta que somos esto y somos distintos, él nos pasó adelante y no sabíamos por qué”

“ahí éramos todo pobres, era más discriminación por ser del campo que mapuche (...) me sentía más cómoda en sectores segregados, conocía más gente, la pasaba bien, nunca pise Av. Alemania por ejemplo”

“el liceo técnico tuve que volver a empezar porque nos separamos todos los amigos, participábamos de todo en la vida de comunidad, mi mamá siempre decía “pórtese bien y cuídese” es general, lo moral, el delito (...) yo nunca fui de estirar los límites, obedecía, como mis hermanas”

“antes si querían apalearte, quitarte la ropa, lo hacían, así el internado, no había derechos básicos, los papás casi analfabetas no se manejaban en el winka, todas las niñas vivieron esa experiencia, de irlas a tirar a un lado (...) mi hermana le tiene mucha rabia a mis papás por eso, lo siente negligencia”

“mi papá tuvo mucho afán de que nos educáramos porque ninguna somos hombres para estar en el campo y trabajarlo (...) porque en el campo las niñas no se educan, qué futuro se les puede dar más encima, tampoco como mujeres se puede adoptar una rutina de producción campesina, con cuatro mujeres, cuál es el futuro que se les puede dar”

“mi hermana no dejó que yo fuera al internado, pero fue peor porque las iba a pasar sola, ellas se acompañaron”

“lo más grave fue que no continuamos la lengua, es responsabilidad totalmente mía no poder conservarla, no tienes como hablarla más, es super necesario y enriquecedor hablar por lenguas, hay bastantes pérdidas”

“aun así en comunidad todos los niños fuimos parte de ceremonias y funerales, no hay prácticas vedadas para niños, estamos viendo y participando”

“acá no había maltrato siempre nos contestaban, nos orientaban, porque eramos familia, a cambio de la ciudad que todo era porque sí o porque no y ya”

“la abuela y mi mamá siempre se odiaron, la trataba mal por ser mapuche y aunque ella lo fuera, decía que mi mamá era la floja, despreocupada de la ropa del aseo, de la comida, y mi mamá no era así, ella creía que los niños podían andar sin sucios jugando, la trataba de ser más mapuche por ser descuidada, ella era transición en no serlo”

“mi abuela no creyó en machis, ni en ceremonias y criticaba mucho a mi mamá de serlo (...) en cambio a mi abuelo le gustaba hacer cosas de comunidad, él era más buena onda con mi mamá, le dolió mucho verlo morir”

“el suicidio era muy raro, nunca se oía eso en los mapuche, mi mamá cree que era algo cultural, esa es su misma tesis de que murió mi hermana”

“por ser mayor nunca puedes dejar tu casa y siempre hay que estar al pendiente de la familia, mi abuela lo agarró pronto para trabajar”

“mi abuela muy machista y fría y sentía así su trato como por no hablar mapu, mi abuelo con mapu era muy cariñoso, yo cacho que por eso nunca se puedo llevar bien ella con mi mamá porque dio puras mujeres, pensaba que mi papá estaba perdido por puras mujeres, y más encima eligió una mala mujer que no pudo dar hombres”

“mi mamá me conversaba más a mi que a las chicas, no tuvo conversación con las demás por el internado, mi tía la hacía sentir mal a ella y yo sabía toda, mi abuela y su hija siempre le hicieron la vida de cuadritos a mi mamá (...) mi mamá vivió muchos años con mi abuela, por eso con o sin mi partió igual (..) mi papa fue re cómodo en ese sentido, quería estar allá y vivir con su mujer y sus hijas, así que mi mamá puso ultimátum”

“siempre las campesinas de comunidad nos reconocíamos, éramos distintas todo nos distingue, forma de caminar, hablar, mi papá me compraba zapatos grandes, nunca fue de moda, los de oferta, eso es muy campesino (...) ropa grande y no adecuada a tu cuerpo, esos códigos allá se leen mucho”

“llegábamos todas en el terminal rural, conocíamos a mucha gente así, de esa categoría rural del liceo”

“en el liceo había un nivel de violencia que yo nunca había visto, las profesoras si decían cómo había que tenía que ser una mujer, yo vi peleas con cadenas, cuando yo estaba acostumbrada a palmetazos, eran chicas de población y las campesinas yo estaba en el peor liceo de mujeres que estaba enfrente del peor liceo de hombre”

“no tuve muchas experiencias, era tranquila, mi mamá siempre nos inculcó miedo por tomar, mi mamá se caga de miedo si está en Temuco y empieza a hacerse noche, le preocupa mucho que no oscurezca y seguir acá, ella tiene un miedo de que te puedan violar y abusar, era como que es peligroso, no le gustaba que hablaras de amigos”

“nunca supe ser coqueta, quise serlo, pero tampoco fui muy guapa en relación a las chicas que se arreglaran, sacaban pelos, que se pintaban, yo no, que usaban ropa acorde a la moda, entonces fue una mezcla entre que ni cagando me pescan y “ah pa qué”, nunca tuve pololos por lo mismo, comparado a mis otras amigas”

“el liceo no nos dejaba ir con pantalones, pero yo nunca quise usar faldas me carga que la gente mire más de lo que debe, era incómodo, yo nunca me quité el pantalón, entonces nunca fue así, me funcionaba más ser amiga de los hombres porque webeaba más que si fuera pareja, había mucho drama para mí, no lo entendía”

“ha sido difícil darse cuenta porque una llega pensando que todas somos iguales, la machi que se está formando por ejemplo, también he visto como los otros que tienen más tiempo la maltratan y la ofenden, la rebajan, tenemos que dejar de pensar en lo mapuche como romántico y ver cómo y qué rescatamos”

“mi tía vino el día del funeral a decirle a papá que debía buscarse a otra mujer que él diera hijos hombres, porque ninguna de nosotros tampoco sirvió para darle nietos, pero si mi pareja es winka y no lo aceptan, menos que decida si tener hijos o no”

“yo creo que mi papá algún día buscó tener más hijos, o sea, tenerlos hombres, yo estoy segura de que por más que nos quiera nunca fuimos suficientes nosotras y que tampoco espera que nos quedemos en el campo, en la casa, servimos más trabajando y estudiando”

“a mi mamá siempre la verás con pena o rabia, ella cree que no está bien reírse o sentirse contenta por mucho tiempo, de noviembre a enero, siempre habrá pena en mi casa por lo de mi hermana, no me gustan esas fechas todos vienen a visitar esperando que les sirvas y nos toca a mí y a mi hermana atenderlos”

“los años de trabajo han sido duros, nunca han terminado ni creo que lo hagan, aunque sé que no es como los tiempos de mis papás ellos al menos estaban en su mapu, en la ciudad no te queda más que servir aun teniendo una profesión”

“siento mucha angustia de pensar en que mi papá sufra o que mi mamá nunca supere su pena, hace mucho que nos pasan cuestiones penosas y a cuando pienso en quién sigue de morir o enfermar luego siento que me vienen los ataques de pánico y demás al estar sola”

“si, es cierto que todas sufrimos con la meningitis de mi hermana (la menor) pero a mi hermana le ha tocado hacerse cargo, estar ahí día y noche durante toda la vida, y ahí seguirá estando, por eso también mi papá no le reclama un hijo porque no puede salir, pero yo no tengo excusa”

### **Análisis comprensivo: cuadro sobre la experiencia de la investigadora por entrevista**

<p>Ana:</p> <p>Los encuentros se dieron de forma fluida, no se vieron entorpecidos por el uso de la grabadora o notas. Hay cierta incomodidad de la entrevistada al situarse como protagonista de su propio relato, ante las preguntas suele reírse y bromear con las anécdotas. Hay cierta precaución por no contar lo que ya había sido relatado en otras ocasiones fuera del formato de entrevista. Se nota relajada al contar su historia dentro de un esquema de secuencia transversal a la escolarización, pero fuera de ella hay silencios y poca espontaneidad en el relato.</p>
--

### **Análisis estructural- comprensivo del ciclo de vida de Laura**

Año	Secuencia	Argumentos	Actores
1993	Nacimiento	“mi familia se compone por mi mamá que me crió desde el mes de mi vida, mi papá biológico, mi hermano y mi hija” “mi mamá que me crió es mapuche mis primeros recuerdos son siempre en el campo pero durmiendo en la ciudad”	Familia Mamá
	Primeros años	“siempre hubo problemás económicos, agresiones de mi papá”, “jugaba mucho con amigas tenía amigas en la ciudad” “esos eran los grandes conflictos que había, que no le gustaba que fuéramos al campo tanto tiempo”	Papá Mamá
1995	Apellido	“mi papá no es mapuche, entonces no me dejó nunca cambiarme el apellido por la discriminación”	Papá
1999	Escuela	“estuve todos los años con el mismo grupo, por eso me ayudaba a integrarme”	Amigos
2000	Primeras amistades	“teníamos la moral católica y el respeto y amor al prójimo y por eso se cortó el tema de la discriminación, pero tratándonos a todos como iguales.	
2003	Mudanza Santiago	“nos fuimos por pega, pero no les fue bien, mi mamá se enfermó y tuvimos que volver cuando ya estaba integrada a la escuela, después de volver se separaron” “bueno luego tuvieron una relación super ambigua entre ir y venir”	
2007	Repetición de año	Me cambiaron a un internado de monjas en Cunco, porque reprobé y no aceptaron, estuvo 6 meses y me dio depre, tenía un bonito lazo con ellas”	Liceo

		“no me sentía bien ahí porque no nos dejaban salir, mis compañeras la pasaban bien conociendo locos y yo quería regresar nada más “	
	Poloeo	“Echaba mucho de menos a mi pololo, lo conocí en los hare krishna (...) partió muy romántica la relación, y luego discutíamos caleta y en el ultimo tiempo yo andaba loqueando nada más, le puse el gorro varias veces pero era demasiado serio para tener 14 años”	Religión Pareja
2008	Formación	“después entre a un 2x1 para recuperar el año perdido y volví acá, lo vimos todo rápido y muy superficial, pero era más importante para terminar”	Liceo
2011	Estudios superiores	“cuando terminé el 2x1 pude entrar psicopedagogía fue por consejo de una amiga, mis límites eran más económicos, mi papá nunca me ha apoyado, y mi mamá no le alcanza”	Carrera Familia
2013	Cese de estudios	“estaba deprimida porque terminé mi relación de mucho tiempo, quise congelar y me presionaron por estudiar, pero no pude más y congele”	
	Intereses	“estuve en una agrupación animalista, consumía mucha energía, me desgastó emocionalmente porque me involucraba mucho con los casos”	Activismo
2014	Pareja	“dentro de la tristeza que sentía me propuse pasármela bien con otras personas, viajamos y salíamos mucho, luego me sentí enganchada y empezamos a pololear”	Pareja
	Embarazo	“vivimos un tiempo en casa de mi mamá desde mi embarazo y año y medio después nos fuimos a vivir solos”	
	Parto	“no me dejaron moverme, ni comer, esperaban todos que fuese cesárea porque yo era muy chica, estaba despierta, amarrada, fue súper forme”, “me dijeron que no era como en las revistas, pusieron reggaetón del fondo y en todo momento me sentí pasada a llevar (...) me dijeron que no sabía pujar”	Médicos Padre Hija
2015	Separación	“me echó porque ya no quería estar con él, me dijo que me tenía que ir y volví a casa de mi mamá”	Pareja Hija
2017	Maternidad	“en este momento no puedo decir que la disfrute, la estoy lamentando mucho, no estoy en un buen momento y ella es el reflejo de esto, hago mucho para que este bien pero yo no logro estarlo y se le nota”	Hija

## **Análisis estructural- comprensivo del ciclo de vida de Laura**

“supe que había sido adoptada hasta los 9 años, pero nunca fue un problema ni lo hablábamos, no noté que me trataran diferente siempre fui aceptada y muy regaloneada por la familia y más mis abuelos”

“yo no tenía ningún apellido mapuche aunque haya crecido en familia mapuche, mi mamá me dijo que mejor pasara piola, yo me daba cuenta cuando molestaban a mis amigos por serlo”

“la mayoría éramos mapuche, del campo y de la ciudad, ser mapuche no se nombraba en ese tiempo nos decían que ya se habían acabado, ahora es diferente hay más identificación y practican ceremonias como en la escuela de mi hija”

“mi papá también tiene prejuicios es discriminador contra la gente mapuche, que porque éramos flojos, curados, le molesta que en el campo no trabajan la tierra, porque pues no hay esa mirada empresarial que no produzcan ni vendan”

“a los hombres aunque sean winkas siempre los reciben bien, es que igual que un hombre vaya al campo no se ve mal, a las mujeres las miran con más recelo, depende la mujer, creo que tiene que ver con los roles dentro de la cultura, mi apreciación es que las mujeres son mucho más sumisas dentro de la cultura mapuche, hay winkas que encajan bien, pero las que no, son mal vistas se piensan que pueden hacer otras cosas y descuadran, en cambio los hombres es como la mayoría no se jefe de hogar, ayudaba, era medio milico igual que mi abuelo, pese a que era longko, bueno era maltratador de mi abuela, era brígido porque me contaba mi mamá”

“por muchos años se perdió en la comunidad el hacer nguillatun, desde que mi abuelo hizo el servicio, llegó la iglesia, la guerra se perdió por mucho tiempo, aunque era longko volvió con weas de la bandera y el Estado, algo que nada que ver”

“a mi mamá ahora la veo más identificada con ser mapuche, más interesada más metida en todo, como hace 30 o 35 años que se recuperaron las ceremonias, luego de que volvió de Santiago”

“siempre me cuenta historias brígidas, que mi abuela las maltrataba siempre, la mandaron a trabajar muy joven como a los 14 a trabajar a una casa, ahora uno lo piensa y yo nunca mandaré a mi hija, como nana era tan chica no podía hacer trabajos pesados, cada día aprendió más responsabilidades, era como un trueque por alimento, y eso era violencia constante, abuela sumisa, muchos hijos, mucho alcoholismo”

“mi mamá cree que el alcohol era lo que siempre gatillaba la violencia, que se juntaban diario y llegaban tomados, mucho antes dice que sus abuelas habían sido raptadas por hombres mapuche y las tomaban como esposas, se quedaban en la familia, tener hijos y quedarse en casa, hay una abuelita que tiene ojos azules y eso nada que ver, también muchos matrimonios arreglados para que las familias amigas quedaran juntas”

“mi mamá crío sola a su hijo, bueno entre su mamá y su tita, mi mamá tuvo que irse a trabajar y lo dejó, cuando nació él no la dejaban entrar a ella a la casa, mi abuelo mandó eso, que ya no podía verlo, mucho después lo pudo buscar y lo llevo a Santiago con ella (...) dice ella que lo pasó muy mal quería a su hijo y le costó recuperarlo, su otra hermana estaba igual”

“mi abuelo quería que llegarán casadas o con un hombre a un lado, porque a mi papá lo aceptaron bien (...) mi mamá joven y nadie le respondió, todo eso le pasó en la ciudad, le tiraron pura culpa y castigo de no dejar ver a su hijo”

“mi mamá ahora ya no pertenece a la religión desde que volvió a identificarse con lo mapuche (...) me metió a escuelas católicas pero más por los valores, ahora ella se identifica más allá, pero se desenvuelve eso en el campo no en la ciudad”

“en mi vida también comparto cuestiones de la religión mapuche pero no la romantizo tanto”

“yo veo la falta de autoestima de mi mamá, por eso nunca tuvo otra relación aunque mi papá se casó de nuevo, ella se dejó (...) igual mi mamá rompió un poco el esquema, estuvo viviendo con el papá de mi hermano, luego se casó pero el tipo era violento y alcohólico y se separó por eso, después con mi papá, tuvo puras malas experiencias, por eso creo que lo vive con arrepentimiento”

“me cuenta todo a gotera, no quiere que lo sepa todo, me enteré muy tarde de todo”

“llegué a la religión hinduista, porque me hice vegetariana una prima me metió ahí, no estuve muy presente porque tenían mandamientos que no se podían romper, como ser vegetariana, no usar ropa corta, no tener sexo, ni beber, entonces a mi eso no me cuadraba porque mi pololo ya era sexualmente activo y ya tenía más el bichito, estuvimos tres años y medio hasta que perdí la virginidad, no fue tanta la presión como que a mi me daban ganas”

“igual ellos son bien machistas (hare krishna) hay muchos líderes que desprecian a los homosexuales y eso a mi no me cuadraba porque no crecí así (...) a mi había cosas que en su momento me hacían ruido como que nos separaran para comer hombres y mujeres, que las mujeres según ellos somos como 4 mil veces más lujuriosas y por eso había que taparnos más, como que según así nos protegían o íbamos siempre más atrás (...) como que yo era chica y me convencían algunas cosas, pasaban muy piola”

“yo creo que rodearme de muchas mujeres me hizo sensible, pero me daba cuenta que nos restringían, a mi mamá le gustaba que fuera porque así aseguraba que no carreteaba, ni saliera ni tuviera sexo”



“en la comunidad no supieron que fui hare krishna pero hubiera sido como remar muy pa atrás, como que por ejemplo ya el hecho de que fuera vegetariana que lo entendieron un poco más porque mi prima también fue vegetariana y como que la pescaban más ella.

“siempre había mucha presión sobre mí, no dejarme salir, que no tomara, mi papá es alcohólico entonces presionaba mucho a mi mamá para que me pusiera límites porque el realmente nunca estaba me daba rabia pero él nunca me dijo nada, pensaba que eso venía de ella y discutíamos entre nosotras”

“le preocupaba que saliera porque soy mujer y que me hagan algo y el miedo de la herencia genética por el alcoholismo de mi papá”

“tuve que esforzarme mucho por la despreocupación de mi papá, él siempre tuvo sus asuntos, y no era su prioridad, no preocupa mucho del resto, ni mi mamá quiso demandar ni yo porque él es muy agresivo y muy violento, decían que podía alterarse, mi mamá le tiene mucho miedo a su reacción, lo he visto enojado por cosas muy pequeñas”

“yo no quería estar embarazada, así que le dije, me dijo que me apoyaría en lo que hiciera, busqué pero era cara y no teníamos plata, su apoyo era moral. Me tomé unas que no me hicieron nada, las vomité, y dije ya, porque ya tenía más tiempo”

“cuando supe que la tendría no me costó, continué porque siempre pensé en que algún día quisiera tener hijos, así que nos empezamos a llevar bien, mi mamá estuvo contenta, me apoyó (...) teníamos atados pero en general bien, traté de disfrutarlo mucho”

“quería un parto en casa, pero decidí que no porque perdería los beneficios del Estado, pensé que podía ser en Villarrica, pero no estaba en parto, así que volví y paso casi un mes, me dijeron que si demoraba más mi guagua corría peligro, me metieron caleta de miedo (...) yo estaba preparada, iba informada por eso pensé que saliera bien”

“después del parto sentía que no podía decidir sobre nada, a la niña la tomaban y la besaban recién nacida, no me respetaban y él papá tampoco decía nada.”

“esperaba más cercanía de mi mamá, pero yo creo que le molestaban cosas de como yo criaba, caleta que me criticaba y se los decía a todos, así que estábamos entre semana en mi casa y fin de semana en casa de los papás de él”

“viviendo juntos teníamos muchos atados, desacuerdos de la crianza, el no hacía nada, se quedaba con la bebe mientras yo trabajaba y ese era su aporte, lo hablamos caleta de veces, yo empecé a tener amigas y nos fuimos quejando juntos hasta que ya, ya era mucho, yo lo intentaba y lo intenté caleta, llegar a acuerdos, por ejemplo, había muchas veces que no tenía ganas de tirar con él, me esforzaba, pero no funcionaba. Igual me excusaba para no hacerlo, me sentía presionada, necesitaba tiempo sola, disfrutar a mi hija, y no tenía cabeza a eso”

“ahora no disfruto tanto la maternidad pero en un momento si la disfruté mucho, cuando era más pequeña, antes tenía menos preocupaciones, se alimentaba a base de teta, era tranquilidad emocional”

“nunca hubo equidad solo quería jugar y pasarla bien con ella, no al alimentaba ni lavaban, así que no había mucho que hacer”

“me enteré muchos meses después que mi hija lloraba por mi cuando estaba con él y por eso entendí que llegara súper ansiosa conmigo, me dolió muchísimo”

“mi familia ha tenido que ser mediadora en nuestros problemas, pensé que sería buena idea, que sería a mi favor, pero me incitaban a que le diera la razón, que no importaba tanto, y que le dijera que sí, o que yo pensaba muy de otra forma y que él es así nomás que él es el papá”

“tengo muchas amigas que son mamás se comparte mucho cuando maternan, así sé que son de confianza y que me puedo relajar, donde no la molestan ni la desprecien”

“últimamente me siento muy incómoda con mi hermano, molesta mucho a mi hija, le hace bromas pesadas y no nos entendemos, la hace llorar mucho, y no hay nada que hacer porque él es terrible machista y es el q pone toda la plata en la casa, mi mamá dice que así me críe y no salí tan mal y eso hay mientras esté ahí pero él no será una figura de amor o paterna”

“como que me he sentido muy detenida, porque de todo lo que te dije no he terminado nada y por eso quiero estar muy piola, reconciliarme con ellos pero de lejos”

“a mí la maternidad no me produce un rechazo, pero no estoy bien y no lo puedo hacer bien, es lo mismo que no me gusta de mi lo que veo en ella, la veo, triste, la veo enojada, me enojo mucho mucho y la veo mal a ella (...) no son expectativas lejanas porque ya lo he hecho antes, pero antes estaba bien”

“antes ya había sido violentada por mi primera pareja, me gritó mucho y fueron en dos ocasiones, yo hablaba mucho de mí y me gritó: cállate. Le paré un límite pero nunca sentí miedo”

“cuando tuve sexo de forma forzada con el papá de mi hija, fue mucha presión, él me decía que estaba aburrido de masturbarse, y yo no sentí que estuviera mal por darle gusto a él, y además yo suelo tener ganas pero con él no lo sentía”

“siempre supe que al terminar con él sería muy complicado, que me iba a hacer sufrir mucho, porque guarda mucho rencor, conmigo primero se portaba bien, quería q nos lleváramos bien porque él igual está muy sola, no me gustaba porque yo conozco otro tipo de amores más sanos que el de él, en ese momento cuando no veía tanta violencia pensé que podríamos criar juntos pero luego me desengañé”

“aún hay violencia, me juzga mucho, tiene mucho más poder económico y también lo ejerce, ve fallas en la relación con mi familia y también ahí se mete, ponerme condiciones para la plata para verla él lo hace como quiere y cuando quiere”